DES
ENTIA
ET
BERTAS

CASTILLA ESCOLAR

FEDERACION BURGALESA DE ESTUDIANTES CATÓLICOS

Número Extraordinario — Fiesta del Estudiante de 1936

DE ESTABAMOS

rviendo al ideal

esta del Estudiante de este onmemorar nuestra Federa- aniversario de su nacimien- s de esfuerzos y de luchas, cundos, más en lecciones y acaso, qu een frutos posi- ibles. Aunque; ¿qué mejor os recoger de nuestros tra- nuestros afanes, al llegar a que el fruto de nuestra d enuestro tesón, que es el s firme sobre el que hemos uestra obra escolar católica? rante esta etapa que pudiéra- de exploración y aprendizaje, aje que da la experiencia to con la realidad, hemos navegar con mar tranquilo lo, con viento en popa que neroso las velas de nuestro y con viento en proa que oponía a nuestra marcha, , con el lastre que la apatía cia se adherían como rémo- a nave.

embargo, nos ha hecho des- a podido quebrantar nuestra abiendo permanecidos firmes ropósito y abrazados a nues- l que prometimos fidelidad os guardado y con el favor la guardaremos.

ta fidelidad y en esta firmeza y nuestro mejor timbre de ella gloria que cantaba el o, cuando ensalzaba al hom- tenaz en su propósito, la glo- se nimban todas las obras la tierra, la gloria que es e recibe confirmación en el ue sólo se da a los que en el bien obrar.

del oportunismo inconstante o que inspira el sensualismo e invertebrado de la hora estra divisa ha sido firmeza cia, divisa que nos han dado convicciones de nuestro es-

donde estábamos estamos, y donde estamos estaremos, a posición de firmes, como spuestos a no desviarnos un estra bandera, ni a retroceder el servicio de nuestro ideal. otadlo bien, no hemos venido ción, no nos hemos agrupado ntes católicos para satisfacer tar ocios o regalar caprichos; uí para servir a un ideal y s por una causa santa,; por ue llevamos escrita en el le- Scientia, Libertas» de nues- , es decir la causa de la Re- a Ciencia y de la verdadera e es la causa de la Patria. porta que las almas pequeñas y huyan de nosotros al oirnos renunciamientos y de sacri- es la hora de raquitismos y espirituales, ni la juventud el s propicio para ello. Se ha sta época, y con razón, que automáticamente a los hom- es y de ideales mezquinos, no queremos vernos arrin- omo algo inútil e inservible orrientes actuales de nuestro

o procuramos ser fuertes y con esa fortaleza y esa gene- tad sacrificio y mitad entusias- an el amor ferviente al ideal de la juventud. Para ello nos cada día más estrechamente al grandioso de nuestra ban-

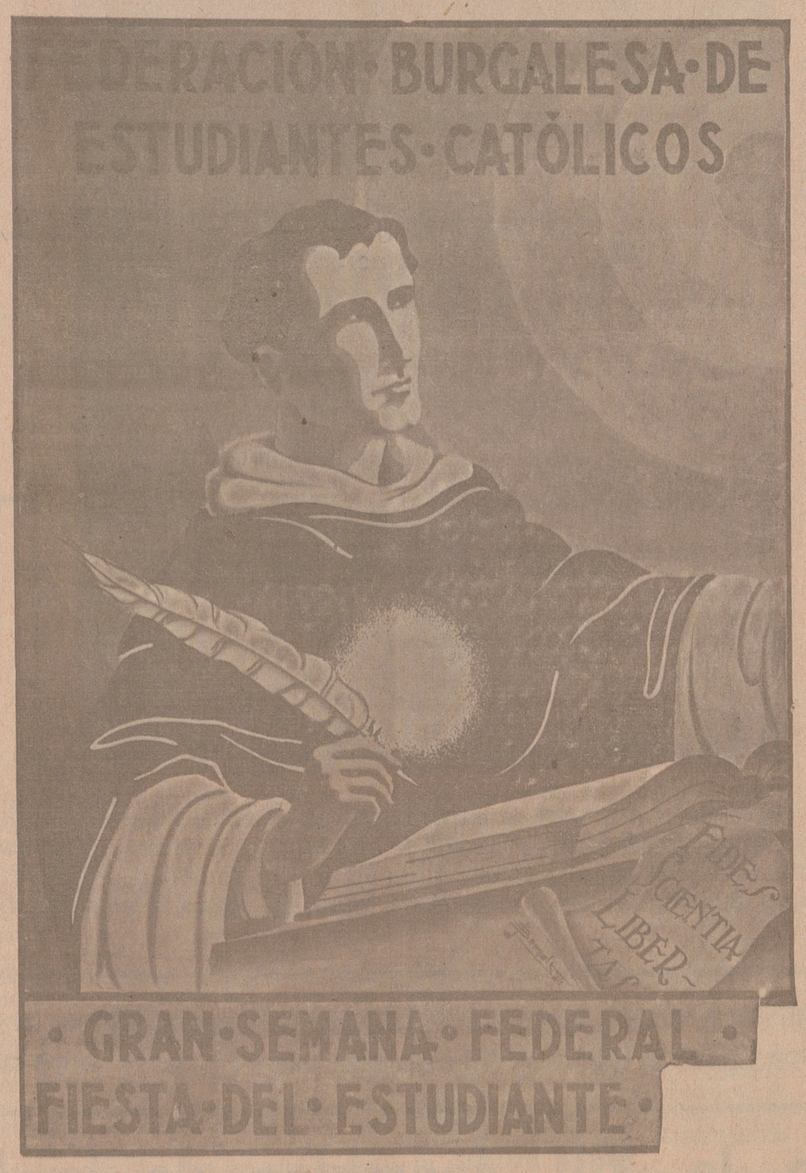
ideal, primeramente, de la fe, al de ela Religión, cima de to- randezazs, resumen de todas dades; tanto más bello y más anto más combatido; que no guas ni eclipses con la per- sino que se abrillanta y se refulgente cuando se le discute; dado y rodará por el cielo es- al humanidad como rueda el firmamento, derramando haces bleadas de calor sobre el mun- almas.

ideal de la ciencia, al que he- consagrar, después de la fe, nejores entusiasmos, porque la la más noble ocupación del ella constituye nuestra pro- porque la ciencia es la clave eso y de la civilización, y, gemela de la fe, tuvo siempre creyentes sus mejores amigos eles servidores.

ideal, por último, de la liber- señanza, de esa libertad ben- es la libertad para creer, la li- ra que mirando al cielo se e a decir el Padrenuestro, que rtad primera, sin la cual, co- el gran Lacordaire, desaparecen s otras libertades que consti- atributos inviolables de la ad humana, y a la que no nunciar el hombre sin renun- soberana prerrogativa que Dios us manos de ser el árbitro de os, y al derecho de conocerle como el hijo a su padre.

causa tres veces santa servimos, chamos y lucharemos, cada día ardor y más brío, esperanzados n esta lucha hemos de veros a ado a vosotros todos los que en la fe, sois compañeros de e profesión.

ia al final de la última columna)



"CASTILLA ESCOLAR" RINDE HOY PLEITO HOMENAJE DE PIEDAD Y DEVOCION AL ANGEL DE LAS ESCUELAS

TEMPLO Y ALCAZAR

A sólas, por las calles derruídas
de la Ciudad del pensamiento humano
que la piqueta del error redujo
a escombros de herejías y de escándalos;
con la lumbre de Dios en la pupila,
y el fuego del relámpago en el labio,
y el rayo teológico en la mente,
y el hierro silogístico en la mano,
el divino alarife de la idea
se abre, triunfante, paso...

¡Cuántos dóricos frisos destruídos,
cuántos jónicos fustes cuarteados,
cuántas basas corintias arrancadas
al bote de la pica de los bárbaros!
El Partenón vacila,
trepida el Areópago greciano,
y crujen los robustos arquitrabes
de los viejos alcázares romanos.
El Templo de la Ciencia
se abrió a la voz del invasor extraño,
y rotos se amontonan entre el polvo
las aras y los vasos del Santuario.
¿Qué fué de sus pontífices ungidos
con el sagrado crisma de los sabios?
¿Qué se hicieron sus ínfulas de armiño
y sus brillantes clámides de raso?

La impúdica Minerva
huir no pudo al bacanal estrago,
y en su solio de pórfido se yergue
vestida en vez de púrpura... ¡de andrajos!
La muchedumbre al contemplarla ríe,
blasfema, al adorarla, el populacho,
y la deidad estúpida responde
con sarcástica mímica al agravio,
El Templo de la Ciencia
desplomóse por tierra profanado,
y entre sus ruinas la Verdad se pudre
roída de parásitos gusanos.

¿Quién obrará el prodigio?
¿quién plasmará el milagro?
¿quién será el inspirado taumaturgo
que haga, con vida, levantarse a Lázaro...?
¿Quién profetizará sobre sus huesos,
y animará ese barro,
y absolverá a la pobre Magdalena
de todos sus pecados?
¿Quién erguirá los muros derruídos,
y alzará, hasta las nubes, el palacio,
y ceñirá su frente de atalayas
y cubos almenados?
¿Quién labrará su regia columnata,
y trazará las líneas de los atrios,
y esculpirá la gloria de los pórticos,
y anudará la clave de los arcos,
y cerrará las bóvedas triunfales,
y sostendrá las cúpulas de mármol,
y bordará con vidrios de colores
el trasparente lienzo de los vanos?
¿Quién abrirá su gótico triforio,
y tallará el nogal de los retablos,
y colgará la lámpara de plata
delante del Señor del Tabernáculo?

¿Quién prenderá en la moribunda tarde
la luz de los broncíneos candelabros,
y quemará la mirra y el incienso
en turíbulos de oro y de alabastro?
¿Quién hará resonar bajo las naves,
al eco celestial del canto llano,
la divina canción del «Pange lingua»,
en la paz del oasis del Sagrario?
¿Quién compondrá las voces
de jóvenes y ancianos,
de vírgenes y niños
de libres y de esclavos,
y hará que las orquestas de la tierra
sonrían a Jesús Sacramentado?
¿Quién romperá en torrentes
de truenos y de rayos,
y en lluvia de anatemas fulminantes,
y en ríos de razones desbordados,
e irradiará la luz de la doctrina
del alma humana en el abierto campo?
¿Quién pintará de la Verdad el lienzo,
¿quién firmará de la Verdad el cuadro,
y ceñirá la gloria del paisaje
de mares hondos y de montes altos?

Y, en alas de su genio poderoso,
¿quién volará sobre el celeste estadio
y a Dios sorprenderá, con mano firme,
regulando las ruedas de los astros,
las noches y los días.
el Bóreas y el Austro,
el grandioso poema de los siglos
por su divina Musa concertado,
y el reloj, siempre nuevo, de los seres
suspendido del dombo del espacio?
¿Quién rendirá la majestad del vuelo
del Supremo Hacedor ante el estrado,
y adorará la Trinidad Augusta,
sentada entre los ángeles y santos?
¿Quién vestirá a la Ciencia
su túnica inconsútil de brocado,
y quebrará los grillos y cadenas
del sojuzgado pensamiento humano,
y le dará la fe por Cirineo,
y subirá con él hasta el Calvario
y le ungirá la frente con la sangre
del Divino Cordero Inmaculado?
¿Quién obrará el prodigio?
¿quién plasmará el milagro?
¿Quién será el inspirado taumaturgo,
que haga con vida levantarse a Lázaro,
y absolverá a la pobre Magdalena
de todos sus pecados?

. . . . . .

Profetizó Tomás sobre las ruinas;
se unieron los sillares dislocados,
y en una nueva floración de torres
se elevó, hasta las nubes, el Santuario.
LA SUMMA THEOLOGICA
se engarzó como un sol en el espacio
y huyeron desbandados, a sus luces,
los cuervos del error, hacia el Ocaso.

SAGITARIO

SANTO TOMÁS DE AQUINO

Accedo con mucho gusto a enviar estas líneas que me pide la Asociación de Estudiantes Católicos en la fiesta anual que consagran al Angel de las Escuelas.

Homenaje tan justo como oportuno. Santo Tomás es el oráculo prodigioso del pensamiento cristiano, proclamado en calidad de tal por el magisterio de la Iglesia, en cien ocasiones, singularmente por los últimos Pontífices que lo han señalado como fuente inexhausta de la verdad católica donde todos hemos de beber las aguas purísimas que tienen la virtud de desalojar los venenos mortíferos del error moderno.

Ese ha sido el milagro del gran filósofo medioeval. Faro encendido en las sombras del siglo XIII lanza destelllos deslumbradores que ahuyentan las tinieblas del siglo XVI protestante, del siglo XVIII volteriano, del siglo XIX positivista y alcanzan hasta el nuestro, esclareciendo los más profundos repliegues de los problemas que hoy nos agitan.

Que un modesto fraile, encerrado en la celda de un convento en la Edad Media, haya logrado dar cima a esa obra de concepción gigante, de consistencia granítica, de hercúleos bríos, la más sublime síntesis de la razón y la fe, hoy encerrada en veintidos infolios, verdadero mapa mundi de la Creación, iluminado por el resplandor zenital de la Divinidad, donde el águila unas veces se cierne inmóvil, suspendida en el espacio, otras cruza rauda por valles y llanos, abarcando en su mirada perspicacísima el ámbito del conjunto y las delicadezas de los detalles; que haya trazado un texto lapidario, seguro, conciso, donde la idea parece que se condensa y se comprime, sin decaer jamás ni en lo claro, ni en lo original, ni en lo profundo; que haya estampado tantos millones de líneas, una sola de las cuales basta a veces a sumir en meditación a un vigoroso entendimiento y bajo las cuales fulgura por momentos, serena y tersa, la llama del genio; que sobre todo esto haya llevado una vida vida activa de profesorado y predicación, amén de los cuidados anejos a los cargos en la Orden, todo en una corta vida de cuarenta y siete años, hace pensar en una especie de portento de Dios, que quiso mostrar al mundo cómo puede encumbrar al hombre hasta los confines del ángel sin alterar su naturaleza mortal.

¿Quién no ha oido mentar la Suma Teológica? Es, pudiéramos decir, la catedral de la inteligencia humana. «Todo se encuentra en ella», solía decir nuestro Balmes, «filosofía, teología, moral, derecho». Y traduciendo en práctica el encomio, gastó cuatro años de su mocedad en emboscarse por la espléndida floresta de sus páginas, sin leer en ese tiempo otras extrañas, pretendiendo que en tan rico y generoso suelo echara raíces el árbol de su recia cultura.

El camino que condujo a Santo Tomás a las cumbres del saber, todos podemos aprenderlo y a todos nos convida. Su arranque fué la pureza angélica de costumbres, que dispuso su inteligencia a las más elevadas contemplaciones, así como un amor ardiente a la verdad, que le hacía preguntar a todos desde niño; ¿qué cosa es Dios? Su progreso fué el cultivo de esa verdad aprendida en el corazón de la Iglesia, en los libros de la Escritura explicados por boca de la tradición. Su término, la Eucaristía, a la cual dirigió en el lecho de su muerte, las más fervidas efusiones, como antes había enaltecido con poéticos acentos.

El más bello tributo que podáis elevar a su memoria, estudiantes que os honráis con el adjetivo, sustantivo mejor aquí, de «católicos», es el propósito de seguir esas huellas de candor y de luz, que conducen infaliblemente a la perfección moral acá, a la ejemplaridad de una vida fecunda y allá al Reino de la verdad sin velos ni enigmas.

EL MAGISTRAL DE BURGOS.

Mirad que en esta hora, verdadera encrucijada histórica, no puede continuar la juventud derrochando el caudal precioso de sus energías y entusiasmos, tesoro en verdad divino, según cantó con feliz acierto el poeta, en todas esas bagatelas y pasatiempos que constituyen el afán de nuestra sociedad contemporána, y que son el fermento más activo de su disolución y de su ruina y el veneno que la revuelve y desasosiega.

Ese tesoro lo recibistéis para ponerlo al servicio de los grandes ideales, se os ha dado ese caudal y esas energías no para que las dejéis corromperse como aguas estancadas y muertas en la charca de una indolencia muelle y sensual, sino para que, como aguas bajadas de la montaña, de la montaña de vuestras elevaciones espirituales, las hagáis correr fecundantes y generosas por los campos hoy agostados y sedientos de la Patria.

Ymo nos llaméis Quijotes, porque no nos importan los motes, y de importarnos, preferiríamos el de Quijote al de Sancho, ya que siempre será más airoso y elegante para un joven el papel de aquél que el de éste, y además que del Quijote podrá salir un caballero, de los Sanchos nunca salieron sino Panzas.

Os lo hemos de decir con franqueza: renegamos de la juventud sin ideales, de esa juventud sin alas en el corazón, sin aspiraciones nobles y elevadas en

(Continúa al final de la siguiente columna)

SGCB2021

¡Adelante! El triunfo nos espera

He de comenzar estas líneas recordando aquel entusiasmo y aquel fervor en medio de los cuales nació nuestra Federación para rendir, en primer lugar, un homenaje de gratitud y dedicar un recuerdo de elogio a aquel puñado de alumnos de los últimos cursos de Bachillerato que ante la persecución de que entonces eran objeto nuestros sentimientos católico escolares, supieron poner en pie a la masa estudiantil creyente de los centros docentes de nuestra ciudad para formar nuestra amada agrupación, que surgía como un dique y como una barrera a otra asociación escolar que por entonces, pretendía domiciliarse entre nosotros al calor de la protección oficial.

Pero yo quisiera, en segundo lugar, que este recuerdo sirviera para reanimar y enfervorizar el espíritu de aquellos que, durante estos tres años, se han entibiado en su entusiasmo y han sentido el desfallecimiento en el corazón no prestando a nuestra Federación aquel calor y aquella asistencia que de ellos había derecho a esperar.

Nos dirigimos a tantos compañeros nuestros, hermanos en la fe y en las creencias, que con nosotros comulgan en el mismo pensar y en el mismo sentir, y a quienes la apatía, la indiferencia, o una inconsciente despreocupación les estorban el tomar parte activa entusiasta en la vida de la Federación, cuando a ella habían de entregarse en cuerpo y alma.

Nos dirigimos también a los padres y a todos aquellos que habían de ser nuestros protectores, y que acaso no han han caído caído todavía en la cuenta de la importancia de estas obras juveniles a los que está inculcando el porvenir de la religión de la sociedad, de la familia y de la Patria.

A los oídos de todos quisiéramos hacer llegar nuestra voz, para invitarles, a los estudiantes a formar en nuestras filas y colaborar con decisión y entusiasmo en nuestra obra; a los mayores a que nos presten la asistencia, el apoyo de su colaboración moral, lo primero, de su concurso económico, después. Es preciso reunir los esfuerzos de todos para llevar a cabo la obra de regeneración religioso y patriótico que necesitamos.

Sirvan estos actos, que con motivo de la Fiesta del Estudiante y en honor de nuestro patrono, Santo Tomás de Aquino, vamos a celebrar, para dar alientos a los inconstantes, de llamada o los indiferentes y distraídos y de confianza y garantía de lo que esta Federación realizaría de contar con los apoyos necesarios. Porque nos hemos propuesto desterrar de nuestra ciudad la apatía y la indiferencia secundados por la masa estudiantil a la que hacemos este llamamiento y por los padres de familia conscientes de sus deberes en los graves momentos por que atravesamos.

Pero aunque todo auxilio se nos niegue, continuaremos nuestro camino, el camino que con decisión inquebrantable hemos elegido, dejando como huella de nuestro paso la serie de jalones que esta Federación ha dejado firmemente clavados para que sirviesen de ayuda a todos los jóvenes:: jalones que son los Cursos de Religión los Círculos de Estudio, las conferencias los actos deportivos, y recreativos, la página escolar etc. conducentes todos a conseguir para la juventud estudiosa una formación cristiana y la defensa de sus intereses profesionales.

PEDRO HUIDOBRO

¡Católicos burgaleses!

Ayudadnos en esta cruzada estudiantil con vuestra asistencia y cooperación personal

el espíritu, que se deja caer con todo el peso de la carne en el goce del placer, sin acertar a levantar los ojos ni a apartar el labio de las iversiones y recreos. La juventud que nosotros anhelamos es aquella que, la mirada en alto y poniendo todos sus bríos y entusiasmos, su corazón entero, en el altar del sacrificio, sabe quemarlos como se quema el incienso, y ofrendárselos a Dios y a las empresas nobles y santas,

Santo Tomás no es Patrono de la juventud estudiosa, solamente por su talento colosal y luminosa ciencia, sino muy especialmente por su pureza, laboriosidad y obediencia, virtudes de que tanto necesitan los jóvenes, sobre todo en esta época de sensualismo, apatía e insubordinación. Si queréis salvaros y salvar a la sociedad, imitadle; que nadie como El puede deciros como San Pablo: «Sed imitadores míos, como yo lo soy de Cristo».

† Manuel, Arzobispo de Burgos.

CASTILLA ESCOLAR en nombre de la Federación Burgalesa de los Estudiantes Católicos, eleva hoy hasta los pies del trono de V. E Reverendísima, el testimonio de la filial y fervorosa adhesión de nuestros escolares que hacen votos al Cielo por la preciosa salud de nuestra sagrada persona.

Conclusiones de la XIV Asamblea de la Confederación de Estudiantes Católicos

HISPANIDAD

1.ª La Asamblea considera de todo punto necesario vigorizar los principios que informan la vida confederal, y estima que, como un paso más en su camino, la C. E C.. E. debe adoptar el ideal de la Hispanidad.

2.ª Entendemos por Hispanidad—sin pretender por ello definirla—, no una unidad geográfica, racial o linguística, sino la unidad espiritual resultante de la proyección de la fisonomía de España católica fuera de sí que ha sido transfundida a otras razas y a otras tierras, a quienes, incubando en ellas el genio de España, ha elevado y depurado, haciéndolas semejantes a sí misma, aunque sin desnaturalizarlas.

3.ª La Asamblea recaba para la Confederación de Estudiantes Católicos de España—organización que, por su madurez e independencia política, está capacitada para ello—la dirección del movimiento universitario encaminado a lograr la difusión y restauración del espíritu de la Hispanidad.

4.ª Para la expansión en los países de la Hispanidad de esta vieja misión que renace, la C. E C.. E. se servirá del C. I. D. E. C., del que es uno de sus más fuertes puntales, y ante el que influirá para darle el nombre más apropiado de «Confederación de Estudiantes Católicos de la Hispanidad.»

5.ª La C E.. C. E. fomentará el intercambio, por medio el C. I. D. E. C., de aquellas obras de intenso valor hispánico a todos y entre todos los países hispanos.

6.ª Establecerá premios para aquellos estudios y monografías que valoricen y estimulen el desarrollo del espíritu de la Hispanidad.

7.ª Se influirá por que el C. I. D. E. C., en las reuniones del Congreso, estudie con absoluta objetividad los medios prácticos que habrán de conducir a la unificación a la Hispanidad, sentándose con esto las bases sobre las que habrán de levantarse los nuevos movimientos que, resultantes de este espíritu, surgirán en todos los países de la Hispanidad, para realizar la entonces ya ansiada unión.

8.ª Siendo Portugal con España uno de los sillares de la Hispanidad, se atenderá muy particularmente a la coincidencia con sus masas juveniles. Para ello se organizarán frecuentes viajes de estudio y Congresos de intercambio, para así lograr de los estudiantes portugueses una absoluta identificación.

9.ª La C. E. C. E., concibiendo la propaganda de la Hispanidad como revalorización de figuras comunes, verificará grandes campañas nacionales de exaltación de los valores arquetipos hispánicos.

10.ª La C. E. C. E. dispondrá en el funcionamiento de cada Federación de Círculos de estudios dedicados a conocer la actividad científica, política, literaria, etcétera, de los diferentes Estados de la Hispanidad: Las Federaciones vulgarizarán por todos los medios a su alcance, y siempre bajo la dirección confederal los conocimientos que obtenga.

11.ª Solicitará por medio de actos públicos la instauración en el seno de cada Facultad o Escuela especial de Seminarios de estudios, exclusivamente dedicados a considerar la influencia española, en los diferentes países de la Hispanidad, de las diferentes ramas del saber a que estén dedicadas las susodichas Facultades o Escuelas.

12.ª Atendiendo más al fomento de la unión espiritual que a nuestra expansión profesional, la C. E. C. E. solicitará del Estado español el que, por medio de Tratados, sean mutuamente reconocidos entre los países de la Hispanidad los títulos que expidan sus Universidades y Escuelas especiales de positivo prestigio.

13.ª Gestionará de los Poderes públicos y de las Universidades la protección y cooperación necesarias para que éstas puedan organizar entre los países de la Hispanidad «Conferencias» análogas a las de interayuda universitaria que vienen celebrándose con los universitarios europeos.

14.ª Se influirá por todos los medios a nuestro alcance por lograr el ingreso en el C. I. D. E. C.—con las garantías debidas—de todas las agrupaciones juveniles de la Hispanidad que tengan una finalidad estudiantil, para llevar así al alma de los jóvenes la visión de una inmensa tarea que les aparte de los menudos problemas de política local.

15.ª Dada la importancia de la misión a cumplir, la C. E. C. E. establece un Secretariado especial de la Hispanidad.

16.ª El Secretario de la HHispanidad nombrará y depondrá sus colaboradores, en la forma que mejor le pareciere.

Conclusiones adicionales

1.ª Serán fines inmediatos a realizar por el Secretariado:

a) Los trabajos y tareas pertinentes para lograr la presencia de la Confederación en el Congreso de Lima.

b) Elaborar la ponencia sobre «Organización de un Centro general de Bibliografía y Editoriales católicas», que tiene encargada la Confederación para el citado Congreso de Lima.

c) Presentar a la Junta Suprema los medios prácticos para poder realizar la organización de los estudiantes hispanoamericanos en Madrid y Barcelona.

d) Como iniciación del presunto intercambio, se gestionará la concesión de becas en los Colegios españoles para los estudiantes de los países hispanos.

2.ª La Asamblea, haciéndose cargo de la imposibilidad de señalar un programa completo—que ha de irse perfilando por medio de la acción y el estudio—, recomienda a todos los miembros de la obra el mayor entusiasmo y, abandonándose en manos de Dios, confía en el éxito por y para El y por ser éste el destino de España.

J. J. Pradera.—Guillermo de Reyna.—A. Balcells.—V. Gargallo.

BACHILLERATO CLASICO

1.ª El Bachillerato debe tener un fin desinteresado de cultura general, proponiéndose ante todo formar del alumno un hombre, cultivar y educar su espíritu.

2.ª Esto exige dar el puesto principal a las disciplinas más humanas, que desarrollen especialmente su facultad de discurrir, valorar y expresarse y ponerlo en contacto con las creaciones más ejemplares y depuradas de la cultura.

3.ª El Bachillerato humanístico grecolatino mediante el conocimiento de las lenguas clásicas y el trato directo con sus más famosos escritores y artistas, es el que mejor reúne estas condiciones y mejor prepara al alumno para comprender la misma cultura moderna y actuar en la vida.

4.ª No pudiendo implantarse de una vez en todos los Institutos de España el sistema humanístico porque no disponemos de profesores preparados, ni la conciencia pública está madura para aceptar sin resistencia este salto, podrían establecerse por el momento, el mayor número posible de Institutos con todo el profesorado que se encontrara suficientemente preparado. También deberían aprove

Continúa en la quinta plana.

Programa de la Fiesta del Estudiante

DIA 6. A las 7'30 de la tarde, retiro, que tendrá lugar en el Internado Teresiano para la Sección Femenina, y en el Liceo Zorrilla para la Sección Masculina.

DIA 7. A las 8'30 de la mañana, misa de comunión en la Catedral.—A las 9'30, desayuno en el Hotel Avila.—A las 11'30, Gran Mitin Escolar en el Círculo Católico de Obreros.—A las 3'30 tarde Gran festival deportivo en el Club Ciclista.—A las 6'30, Velada Teatral en el Salón Teatro del Círculo Católico.

DIA 8. A las 10, Visita al interior de la Catedral.—A las 12, reparto de premios del Certamen Literario y Concurso de Carteles,—A las 3'30, Festival deportivo.

Chocolates Quintanilla

PALOMA, 22

BURGOS

NOSOTRAS, LAS PRIMERAS

En la nueva cruzada para la cristianización de la sociedad que viene invitando la Iglesia singularmente los últimos Pontífices, a los católicos de nuestros días el lugar preferente se le asigna a la mujer.

Y con justísima razón, en la empresa de restaurar la vida cristiana en nuestra época, se nos el primer puesto, porque solamente la mujer es capaz de devolver a nuestras costumbres la espiritualidad y el sentido moral de que carecen en la hora presente y contener el desmoronamiento que amenaza a la familia y a la sociedad entera.

Pudiéramos decir que Dios puso en el alma de la mujer el principio y fuente de la vida espiritual al igual que, en el orden puramente humano, pusiera en su corazón el principio y la fuente de la vida corporal, dotándola para cumplir esta misión de madre espiritual, de admirables facultades morales, psicológicas aun físicas, y por eso ella ha marcado siempre a través de la historia el grado de espiritualidad y moralidad de las distintas épocas lo mismo en las apagadas civilizaciones gentílicas que en los esplendorosos tiempos del cristianismo.

La insensibilidadque caracteriza a los pueblos paganos con relación a las concepciones sublimes no es sino el reflejo de la incomprensión femenina de las ideas de alta espiritualidad. El Cristianismo avariza a medida que el alma femenina va ensanchando con fe los dominios de la virtud. Y es que la mujer, como ha hecho un ilustre pensador, crea las costumbres y al crearlas, es el principal agente del progreso moral.

Pero donde su influencia se deja sentir más hondamente, donde resplandecen con fulgor casi divino las dotes maravillosas y facultades soberanas de la mujer es cuando actúa como educadora educadora de sus hijos, educadora del medio en que vive y educadora por extensión de la sociedad toda. La mujer posee por naturaleza el don de educar, hallándose orientada, por ser su físico, psicológico y espiritual hacia la sublime función de modelar razones y almas, de vivificar materia.

La mujer creada para el amor tiene siempre para el ser que ama verdaderas solicitudes de madre y su discreta y dulce influencia termina siempre por modelarlo conforme a los secretos deseos de su corazón: «Una causa que tenga el apoyo de la mujer, decía el elocuente Mella, triunfa siempre; cuando la mujer está dividida de una causa, esa causa sucumbe». «Donde está la mujer, acompaña siempre la victoria», ha escrito un destacado socialista.

En el hogar se la llama «señora» y en verdad que señora y soberana es la influencia que ejerce en el ánimo del marido y los hijos. La mujer educadora posee esa lógica intuitiva y concreta, acomodada a la vida sencilla y a la inteligencia virgen del niño. Nadie como ella sabe poner en práctica el famoso axioma escolástico: «Nada hay en la inteligencia que no haya pasado antes por los sentidos». Se dirige directamente a la sensibilidad del niño para hacerle entender..., busca sus inclinaciones en su corazón, y al calor de su sentimiento ilumina la idea que hará germinar en el corazón infantil, idea que será la directriz que le guíe en la vida, que haga de él un ser venturoso o desgraciado, porque estas primeras orientaciones, el despertar primero de la razón y del sentimiento, dejan una huella tan honda en el alma del niño, que su eficacia es decisiva en la vida toda del hombre.

Somos hijos de la educación que hemos recibido principalmente de nuestras madres. Los grandes santos, salvo raras excepciones, tuvieron madres también santas; los hombres de corazón perverso, por el contrario, no se formaron al calor del corazón de una madre cristiana...

Pero la mujer no solo educa cuandoa ctúa en el hogar como esposa y como madre, la esfera de su actuación educadora, el campo de su benéfica y regeneradora influencia es tan amplio, como la sociedad misma. La tertulia, las amistades, el paseo, la moda y sobre todo la escuela en el ejercicio de la sublime profesión del Magisterio, las manifestaciones todas de la vida social, caen bajo la acción educadora de la mujer.

Pero ¡ay! que el campo en que principalmente ha de desorrollar hoy la mujer su fuerza educadora, es el campo de la misma mujer, a la que hay que conquistar para una vida verdadera e íntegramente cristiana ejerciendo con ella ese género de apostolado que ha dado en llamarse «horizontal» y que no es otro que el apostolado que se ejerce con los iguales, con los de la misma clase y condición social.

La regeneración cristiana que anhela la Iglesia, que necesita la sociedad y que pide la Patria, hay

(Continúa al final de la siguiente plana)

Décimo tercer centenario de San Isidoro de Sevilla - -

Isidoro de Sevilla en el tenario de su muerte

uertos no se mueren mientras hay algo de la memoria de los vn.

ar hoy la fiesta de San quino, hemos de dedi- , en su centenario, al sabio, San Isidoro de es libros que escribió s, pueden considerarse a suma teológica, cuya , que sirviese de texto es de Teología en las ales. Esto le relaciona con el autor de la Su-

na de San Isidoro hay a través de sus escri- ncia impersonales y sido el escritor más s leido; y sin embargo grafo.

yo hacer su biografía ras, ni siquiera enume- s que brotaron de su itaré a exponer alguna reconocer su impor- edagogía, ya que mu- pensamientos están en a Pedagogía moderna. constituye una de las levantes de la cultura oda, fué excelso modela ura de dicha época, el ortante para todas las steriores por medio de «Orígenes o Etimolo- de «Enciclopedia» del s los ramos entonces

la citada obra conteni- ros nos haría pensar superior de la cultura I. Constituye una reu- tos de clásicos antiguos, pensamientos recopila- todo de las desfloracio- ne a otros méritos ei ticias de muchos auto- s de los cuales se han las obras. Su influen- ra, bien marcada en el verso» de Raban Mau- en «Etimologías». hizo tal impresión el de esta obra, que los e apresuraron a arran- manos del autor. Ya en el Rey Sisebuto logró enviase una copia de lo nces llevaba compuesto. r no se decidía nunca rminada su obra, se la ucho sigilo. Braulio de xige con insistencia ino- nte siete años, el envío ar, y como no lo consi- a la paciencia, le escri- llena de amistosos re- adelante», le dice mis vertirán en injurias; mis ritos, y no te dejaré en e des a la familia de de vida, que ella exige

Durante muchos siglos la Enciclopedia isidoriana constituyó la fuente de conocimientos y la norma que imitaban todos los autores.

Desde el punto de vista práctico como educador ,edificó en las afueras de la ciudad de Sevilla, un Seminario o Colegio para jóvenes que se dedicasen al sacerdocio, lo que es de importancia capitalísima dentro de la Pedagogía eclasiástica o clerical. En dicho colegio ,los maestros perfectamente preparados sometían a los estudiantes a una rigurosa disciplina; ejemplo que sirvió para que más tarde aprobaran los Concilios ,que los clérigos estudiantes se formaran bajo la dirección de un maestro en edificio aparte.

En los muros de su escritorio había severas amonestaciones para los escribas. «El que estuviese aquí media hora ocioso, sea suspendido y reciba castigo.»

Dicho principio está en conformidad con la moderna Pedagogía. Esta nos recomienda que tengamos siempre ocupado al discípulo ,previa una acertada distribución de los diferentes trabajos.

La ciencia y elocuencia de S. Isidoro reunen en su derredor lo más granado de la juventud estudiosa de toda España. Además de fácil, su palabra era densa, y siempre en armonía con la condición de los oyentes

No puede negarse que fué un pedagogo especulativo o teórico, ni negarse que lo fué práctico; el ejemplo que su vida ofrece puede señalarse como pedagogía viviente y sacar provechosas aplicaciones de la siguiente anécdota atribuida al Santo.

En un viaje que hizo en su infancia y sintiéndose fatigado, sentóse a la orilla de un pozo que tenía una piedra perforada; el brocal de dicho pozo estaba lleno de canales. Discurría Isidoro en la causa de aquellas perforaciones y canales. La primera persona que se aproximó al pozo, satisfizo su curiosidad respondiéndole que los orificios de la piedra los había causado el contínuo gotear; los canales que se observaban en el brocal, eran efecto del roce de la cuerda. Entonces el niño reflexionó que si el agua y la cuerda habían producido aquello, cuanto más él, con el contínuo aprender ,podría llegar a poseer una gran ciencia.

Reflexionemos: ¿No es la constancia la que constituye el éxito de todas las empresas? ¿No es dicha virtud la que debe inculcarse contínuamente en el alma del niño? ¿No están de acuerdo todos los educadores en reconocer que la educación moral debe preceder y acompañar a la intelectual, y que la educación de la voluntad debe atraer el interés de padres y maestros, dotándola de las cualidades de fuerza y firmeza? Con una afirmación rotunda doy terminado este artículo.

X.

SAN ISIDORO
(De Montañés)

San Isidoro en la historia

«¡Oh España! Eres rica de hombres.»
(San Isidoro).

Acábase de cumplir el vaticinio de Malaquías sobre el imperio romano. Las tribus nómadas «uralo-altáicas» habían cortado el postrer aliento a una vida que se extinguía. Ninguna indulgencia hubo en sus mazas. Ciencia profana religiosa, literatura, arte, todo, fué empujado hacia el aniquilamiento por aquel aluvión norteño.

Pasó la época de las creaciones, y el interés científico se veía consumido por aquellas corrientes, de destrucción. Tocaba ya su fin la Edad Antigua, al parecer con todo su tesoro científico y de gloria, sin que nadie sacrificase su existencia por salvarle.

Solo la Iglesia supo sobreponerse, como en todo tiempo, al sopor de terror y desaliento que ocasionaron las vahos de la irrupción bárbara.

Había que salvar una civilización que se tambaleaba, recogiendo sus tesoros y sus fastos. Y, he aquí que esta magna obra la realiza un español, el Obispo San Isidoro de Sevilla, cuyo décimo tercio centenario se conmemora en el actual año.

Era San Isidoro de casta de santos, como nos da derecho a pensarlo su vida y la de sus hermanos. San Leandro, que le precedió en el obispado de Sevilla, y San Fulgencio, que ocupó la silla episcopal de Ecija.

Su corazón se formó desde un principio en la adversidad por su orfandad prematura. Rielaba en su alma el sol de la santidad y en sus ojos el centelleo del genio, cuando la solicitud de sus hermanos procuróle una escuela y un altar en la soledad del monasterio, donde «encuentran armonias el soñador, el místico y el santo», como cantaba el poeta nicaragüense. Allí conoció también el mundo ,sació su sed de saber, estudió a España, Roma, Grecia, sus costumbres, historia, ciencia y literatura; todo cuanto el entendimiento humano había tratado cayó bajo la rígida férula de su saber enciclopédico, que se henchía para realizar una obra sumamente providencial.

Salió del claustro pletórico de amor y de entusiasmo, fuentes de grandeza y acometió dura y certeramente los errores de Arrio por los años 583, cuando su hermano Leandro viajaba por Oriente. Presidió más tarde el cuarto Concilio general de Toledo, donde se discutían las bases gubernativas del pueblo.

Celosísimo del orden, se reflejó en sus obras esta buena cualidad; primero en las organizaciones eclesiásticas, después en las políticas y religiosas.

La inmortalidad hánsela granjeado sus escritos. Ahí están los veinte libros de «Las Etimologías», compendio de todo el saber de su tiempo, en que una civilización agonizante, lega, entre los estertores y gemidos de su fin, el oropel de sus sabios a una edad que nace

Las demás obras de San Isidoro no son solo una herencia, son una arenga, un abrazo y un ósculo de una edad que perece a otra que comienza a alborear.

En «Las Etimologías» se recoge toda cultura antigua de Roma, y Grecia, hasta llegar a ser esta obra, en expresión de Menéndez y Pelayo, un «milagro de erudición para aquella ciudad».

De Dios ,baja a tratar del hombre y del reino animal al mineral. Nada se oculta a su saber

Fué por mucho tiempo considerado como padre de la ciencia, y y todas las generaciones y todos los pueblos han acudido después a libar el variadísimo néctar que en sus obras depositara. Lo mismo el teólogo que el hombre de leyes, el artista que el filósofo, el gramático que el asceta, y el el naturalista, han bebido siempre en esa fuente inexhausta del saber.

Multiplicáronse sus escritos, en toda época, lo insospechable. Se leyeron en Irlanda, Alemania, Italia, Francia, en todo el mundo civilizado; y todos los pueblos proclamaron a San Isidoro «hombre sabio y muy útil a sus lectores.»

Pero San Isidoro fué más. Fué el salvador de la ciencia española, que con tanto interés continuaron, entre otros ,sus amigos Braulio, Obispo de Zaragoza, San Julián y San Ildefonso, con la que se inmunizó al al pueblo español contra la invasión agarena. Fué esta una tradución de su intenso amor a España y que él mismo nos manifiesta en su historia de los visigodos.

No hay para él patria como su Patria. España, el mundo todo nada es junto a ella; «eres, la dice, la más hermosa de todas las tierras que se extienden del Occidente a la India. Tú, honra y prez de todo el orbe; tú, la porción más ilustre del globo».

Nada son para él los campos y rebaños virgilianos junto a la fecundidad de España, nada los pegasos, nada los Césares, Troya y el Capitolio España es mucho más. «Oh España!», prosigue,, «eres rica de hombres y de piedras preciosas; eres la reina de todas las provincias...»

Así se deslíe su corazón en cantos ditirámbicos ,así amaba a la Patria, así vibraba su corazón como el todos los grandes hombres de nuestra historia, que se yerguen mayestáticos, en el alcázar de esta, señalándose los dos más fervidos amores de todo buen corazón español: el amor a Dios y el amor a la Patria. Con estos dos amores tendréis, nos dicen, valor y entusiasmo y esperanzas y recuerdos, y poesía; y sentiréis rozar en vuestras almas el aleteo de la virtud del saber ,de la heroicidad y del arte.

Por otra parte se oye a Alfredo Vigny que también dice: «El día que no haya entre los hombres entusiasmo, amor, poesía, cavemos la tierra hasta su centro; pongamos quinientos barriles de pólvora y que estalle en pedazos ,como una bomba, en medio del firmamento». Amemos nuestra historia, que Cicerón llamó «la maestra de la vida», e imitemos a nuestros hombres.

T. Gª VILLAMOR.

Valores históricos

SAN ISIDORO

nte santo y sabio, si- é, excelente español, y ita. Estas son las tres ue brillan en el alma doro. Trilogía que lo ra universal, astro que su luz del saber, los ulosos de la Edad Me-

stén de la Iglesia. Pa- ensor del catolicismo, ervor y entusiasmo en la Religión contra el Fortaleció la discpli- tica en la península, inarios y escuelas pa- a formación espiritual llegando a conseguir túrgica en España, im- catamiento a la sede a de Toledo.

z que nunca se apaga, ,inteligencia y creen- y religión,, esta dua- nifiesta siempre en el hispalense. Al lado de aparece siempre su gran saber. Años an- a, San León, salva a las hordas de Atila; ro santo, San Isidoro, e salvar la cultura y gran caos en que es- s en esos tiempos de edia.

a era uno de los «dea- Obispo de Sevilla pro- s compatriotas. Bajo o influjo iniciose un miento intelectual, que no solamente en todo ritorio ,sino que tam- a Europa ,siendo el ini- rimer Renacimiento en Carlomagno. Asombró udición al mundo de mpos, fué antorcha que ellos siglos. De su gran conocimientos nos da álogo de los obras de gigantesco, aquien el lio toledano, del año el hombre más sabio iese conocido para ilu- últimos siglos.

doro fué el primer cris- trató de juntar todos ientos del hombre en vándose a cabo en sus libro en el que se ha- ndiados ,ordenados y los todos los conocimientos de su tiempo. Durante toda la Edad Media, y aun en el Renacimiento, el libro de las Etimologías es apreciado y consultado por las gentes del saber.

Gran patriota. Buen español. Amante de España. Este es el tercer elemento de la trilogía que vemos en el santo. Ama a España y odia a la anarquía y el desorden. ¡Cuánto podemos aprender de él en los tiempos presentes! San Isidoro es santo, es sabio y es español. El amor a la patria lo expresa en aquellos cantos de frases encendidas: «Oh España, eres la más hermosa de todas las tierras... Tierra bendita y feliz de tus príncipes, madre de muchos pueblos...»

San Isidoro ,llevado de su gran amor a España, llega a estudiar el afianzamiento del estado y examina las relaciones de éste con la Iglesia. El sabio benedictino Fr. Justo Pérez de Urbel, en unas conferencias en el Centro de Estudios Universarios, expuso las ideas políticas y el gran patriotismo de este santo español.

Con gran razón podemos decir las palabras de San Braulio: «Tú eres gloria purísima de España, sostén de la Iglesia, luz que nunca se ha de apagar. Tú nos has enseñado las grandezas de la Patria».

C. MARTINEZ GARCIA.
Expresidente de la Federación

Bibliografía

Hasta hace poco más de un año se tenía como afirmación inconcusa que la imprenta había sido introducida en España por los alemanes en 1474. Valencia fué quien primero conoció el invento, de donde irradió a Zaragoza, Barcelona y al resto de España.

Esta crencia ,según la cual la imprenta había sido solo introducida por Valencia, era hija del desconocimiento de la forma en que Alemania propagó su descubrimiento: por tierra y por mar. Hubo impresores que dando la vuelta por Italia, entraban en nuestra Patria por Valencia, en cuyo puerto desembarcaron una pléyade de alemanes que usaban caracteres de influencia italiana.

A los impresores alemanes que venían por mar y eran portadores del invento, hubo españoles que se adelantaron a su llegada, pues, según cuenta el bibliógrafo Francisco Vindel, en su estudio titulado «Origen de la Imprenta en España», hacia 1470 en Sevilla, con los conocimientos y noticias que venían por los mares, que desde Alemania hacían derrotero desde sus puertos a rendir viaje en el de aquella ciudad un hijo preclaro de la misma, había descubierto el procedimiento de fabricar tipos de letras sueltas o movibles, con los que imprimían los libros. Y siendo Sevilla el mayor emporio de la ciencia española, sintieron la necesidad de emplear este método de difusión para multiplicar sus códices los amanuenses y calígrafos andaluces, Antonio Martínez, Bartolomé del Puerto y Alfonso Segura, decidiendo montar una imprenta, para lo cual encargaron se les cortasen unas regletas de madera muy dura, en cuyo borde más estrecho escribieron muchísimos abecedarios, y una vez hecho esto, fueron a un tallador y le dijeron dejase las letras en relieve; cuando esto fué hecho por el maestro tallador, que no se sabe de él sino que se llamaba Pedro, fraccionaron la regleta en forma que en cada trozo quedaba en su parte superior una letra y por este procedimiento obtuvieron una caja tipográfica, con la que imprimieron su primer libro en caracteres seilográficos, que es «El Sacramental» de Sánchez Vercial.

Los alemanes imprimieron en España por primera vez en 1475 y como los indígenas usaban la seilografía desde 1470, todo esto nos prueba que la imprenta no la introdujeron en España los alemanes, sino que fué un invento genuinamente español.

MARTINEZ SANTOS.

Doctor y guía

Que a la revolución en la masa precede siempre un cambio de opinión en las minorías intelectuales, es algo tan admitido que sería pueril detenerse a razonarlo.

El «libre examen» destruyendo o haciendo vacilar las «rationes aeternae», hizo tambaalearse desde sus cimientos el viejo orden total. Comenzó la revisión crítica de todos los principios, y como las instituciones, según el dicho de Pemán, no son más que principios cristalizados, se llegó a la revisión crítica de todas las instituciones: autoridad, estado ,propiedad, familia, y se intentó para suplir tanto deshecho crear ,como cosa inconmovible, un orden público, externo, policiaco.

Pero los hechos demuestran con claridad meridiana que no basta ese orden meramente externo y policíaco para subvenir a la peremnidad de esas sociedades. Y es que el hombre es algo más que un elemento mecánico, engastado en el complicado egranaje de la máquina soccial. ¡Que no basta llevar macánicamente su derecha en el concurso húmano, para creerse a salvo de atropellos y violencias!

El orden material ,decía Donoso Cortés, es una parte constituva, aunque la menor, del orden verdadero; el orden verdadero está en la unión de las inteligencias en lo que es verdad, en la unión de las voluntades en lo que es honesto, en la unión de los espíritus en lo que es justo.» O sea en la unión de todos en los fundamentos religiosos ,únicos que de modo inflexible y rectilíneo nos delimitan lo verdadero, lo honesto y lo justo.

Para que una verdad esté firme debe ser de tal manera admitida que de ella no podamos tener duda. Desde el momento que, con visos de crítica, por muy pura que ésta sea, intentamos llamarla a juicio, ponerla bajo nuestra jurisdicción, ya puede tener la razón de su parte ,que, mientras está bajo la autoridad del juez, no puede obligar con sus dichos y sentencias.

¡Ah, pero, contagiados del virus del libre examen, muchos hemos sido los jueces, que, con acusaciones meticulosas, a veces ridículas y casi siempre insípidas, hemos llamado a nuestro tribunal a verdades inconcusas, pretendiendo criticarlas con nuestras acusaciones malévolas. Y en este plan de formular insidias y en este terrereno de lanzar hipótesis con acaso fantásticos razonamientos y sin tener fundamento en la realidad con cuya única adecuación puede resultar la verdad, hemos estado tres siglos, desde que la Filosofía moderna iniciada en Pereira y Descartes, examinándolo todo con afán demoledor y dudando de todo con espíritu encanijado, receroso, suspicaz y mezquino, para así en fin de cuentas, no construir nada estable y llegar a la penuria intelectual y moral en que nos vemos.

Nos encontramos en época de traslación. Una nueva era se abre a nuestra perspectiva. Cuatro siglos han bastado para sembrar de incrédulos el mundo; pero también han sido suficientes para resucitar la intertidumbre y la desesperación entre las gentes. Las últimas consecuencias de un humanismo exagerado han motivado un cambio de rumbo en la humanidad que creyó ver en él una óptima solución a la vida.

Otra vez más han de imponer las clases directoras su rumbo a la Historia.

Hora es ya, por lo tanto, que los estudiantes, las minorías intelectuales, abramos otros libros, largo tiempo cerrados a los ojos de los láicos; hora es de que volvamos a la «philosophia perennis», a Santo Tomás, y allí nos empapemos de la única, la eterna filosofía, la cristiana; ya que toda filosofía, si es fiel reflejo de la realidad, filosofía cristiana ha de ser. Leamos con verdadera fruición las obras del Santo de Aquino que en ellas encontraremos resueltos todos los problemas que la vida propone a nuestra inteligencia; no andemos gemebundos y errantes en busca de ciénagas llenas de pestíferas miasmas cuando tenemos cerca de nosotros el chorro de agua viva.

Notemos nuestra responsabilidad al ver que una nueva era depende de nosotros.

ALFREDO MIRANDA.

Nosotras, las primeras

(Viene de la página anterior)

que comenzarla por la mujer, mejor diríamos por la joven, a la que es preciso vaciar de ese espíritu de frivolidad, frivolidad en los gustos, en las modas, en el pensar, en el sentir y hasta en el amor, para infundirla el espíritu cristiano, que es la sublimación más acabada del espíritu femenino y de la mujer entera.

Las jóvenes, pues, las primeras en esta cruzada, y entre las jóvenes las primeras las estudiantes que, com dice el Papa, hemos sido puestas, por nuestra profesión, en el candelero para ser luz y ejemplo de las demás.

Quiera Dios que no desertemos de este puesto de honor.

TEOFILA ALONSO.

ACADEMIA COMERCIAL

Sanz Pastor, 18, 1.º.--Burgos

Contabilidad General y de Empresas, Cálculo Mercantil, Taquigrafía Mecanografía, Idiomas

Bachillerato, Comercio, Carreras de Derecho, Filosofía y Letras, Carreras Militares, etc., etc.

OPOSICIONES PARA TODOS LOS CUERPOS DEL ESTADO

Preparación completa para Oficinas y Bancos

SGCB2021

A Fernán González y Garcilaso de la Ve

Fernán González

Convienen todos los historiador en que nació en Burgos pocos años después de 884, en que fué repoblada la ciudad por Rodríguez de Porcelos, en la calle de Vejarrua o Calle vieja, esto es en la más antigua de la ciudad, que existió antes de aquella fecha y fué destruida por los moros mandados por el príncipe Abd-er-Rahman-ben Mohamad de 2 de febrero de 865 a 21 de enero de 866.

Esta calle se abría en la parte baja y más llana del cerro en que se asentaba la urbe, donde aún se levanta el arco erigido por la ciudad en 1592 en memoria del conde independiente sobre el solar, que ocupaba su palacio, como consta de numerosas citas del archivo catedralicio, y supera en importancia al que la misma ciudad erigió en el lugar donde moró el Cid, lo cual es prueba de la mayor estima que al primero tenía.

Fué educado bajo la tutela de don Martín González, en la fortaleza de San Mateo del barrio de Bosquemado de Marrón (Santander), país que no estuvo nunca sujeto al yugo africano, ya que los moros, según los más verídicos Anales, no pasaron de Sotoscueva, y donde sobrevivía el espíritu de indipendencia característico de los cántabros.

Allí se fortaleció su natural ánsia de libertad para Castilla, y vuelto a Burgos acompañó a su padre en sus empresas guerreras, y antes de morir este en 931 ya administró el Condado, si nduda por estar ya achacoso, como se ve en una donación suya del año 928 hecha al Monasterio de San Quirce, que suscribe con estas palabras: «Me vero Comite Ferdinando Gundisalviz Castellae Comitatum ministrante» en tiempo del rey Alfonso el Magno de León.

Bien conocido como político sagaz y guerrero genial y afortunado, siempre que peleó contra los enemigos de la Cruz, voy a considerarle hoy únicamente ccomo hombre público y organizador del territorio castellano, sobre todo desde que obtenida la independencia del Condado, se ocupó de prepararle para ascender al rango de reino, mediante la ampliación de sus dominios y el buen gobierno de los mismos.

Para ello creó las merindades en la primitiva Castilla y dió una gran extensión a la de Burgos, autorizó las leyes indígenas de albedrío, prescindiendo de la legislación visigótica de León, como practicadas en Castilla desde los albores de su existencia; concedió fueros particulares como los de Burgos y Sepúlveda, y para dar más fuerza al nuevo derecho ordenó fuesen quemados públicamente los fueros de León de toda su jurisdicción, en la iglesia de Burgos.

Sus leyes se inspiraron en la democracia cristiana. Así el cuarto de sus estatutos establecía que los señores, los infanzones y los caballeros traten con benignidad y como a hijos a sus colonos, vasallos y criados, y estos veneren a sus señores como a padres. El quinto, que ninguno, por gran ecesidad que padezca ,se atreva a echar mano a lo ajeno, y que en caso de llegar a pobreza grande, acuda al Conde que debe ser como padre común de todos. Que todos se amen en J. C. y se esmeren en guardar paz y concordia entre si mismos y que se ayuden contra los enemigos de la fe y en defensa de la patria.

Para mejorar la educación de los humildes fundó instituciones de carácter pedagógico y caritativo, como p. e. la cofradía de la «Creazon» en Burgos; y para educación de los nobles, que entonces llevaban el peso principal en la defensa y extensión del Condado, protegió el «Semitario» o Seminario de la Mambla Mayor, fundado por Nuño Rasura, según don Rodrigo Jiménez de Rada, y citado en documentos de Arlanza y archivo Catedralicio, al pié de dicha montaña mirando a Covarrubias, protegido por una pequeña fortaleza roquera, que servía de atalaya, y al cual perteneció la ermita de Santa Olalla, hoy desaparecida, cerca de la actual de Nuestra Señora de las Mambias.

Allí se educaban los «dominicelos» en las prácticas del honor, generosidad y patriotismo.

Ejercitábase con sus tropas para sus futuras luchas en Canales y Mansilla de la Sierra, donde aun se señalan sus palacios, y descansaba cuando el rigor de la estación lo exigía, en el monasterio de San Pedro de Arlanza por él edificado, departiendo con su buen amigo el abad y consultándole sus planes de ataque, alternando con los ejercicios de piedad y el deporte de la caza en los motes próximos a Covarrubias, solar de su familia con palacio principal, que donado a los monjes de Arlanza fué transformado por éstos en el siglo XII; sin olvidar a la capital del Condado, Burgos, donde administraba justicia y otros oficios propios de la soberanía.

Para el buen régimen de la ciudad ordenó que los cargos municipales fuesen elegidos por todos los cabezas de familia, sistema equivalente al sufragio general más racional, que ha perseverado en Castilla muchos años.

A su ejemplo se mobilizó la nobleza y su prestigio guerrero atrajo a su campo muchos señores de Alava, que le eligió por señor, y de otras regiones vascas, que lucharon unidos en la empresa común de batir a los enemigos de España, lo que logró como premio a su esfuerzo y actividad

Para proteger la religión y la cultura de las letras y de las artes favoreció la restauración y construcción de iglesias y monasterios, donde llegó a formarse un arte indígena, que puede llamarse condal, como se ve estudiando sus muchas fundaciones y restauraciones sin salir de esta provincia.

Reparó y amplió fortalezas como las de Sepúlveda, Aza, Roa, San Esteban de Gormaz, Castel, Bardón, Aillón, Sacramenia, Muñó y Castrojeriz. Grijalba, fué fundada nuevamente por él, y en Amaya, como en la más fuerte de todas, pensó por algún tiempo establecer la capital del Condado.

No es extraño en vistad e obra tan ingente que su memoria haya sido venerada siempre en España. Tanto apreciaba San Fernando al Conde, que cuando fué a sitiar a Sevilla, tomó el guión o crucifijo que aquel solía llevar en el arzón del a silla, al salir a campaña, y un relicario de la verdadera cruz, que colgaba de su pecho al modo de los «encolpia» del os primitivos cristianos, un hueso de sus restos mortales y su espada. El crucifijo, conservado en San Pedro de Arlanza, fué llevado a Roma por uno de nuestros prelados del siglo pasado y la verdadera cruz se venera en el Museo parroquial de Covarrubias.

Por esto, cuando la juventud católica, donde tan arraigado está el patriotismo, quierre honrar su memoria dedicándole un sentido homenaje literario, no he podido resistirme a ofrendarla estas líneas, elxguo fruto de mis indagaciones y esperando con impaciencia que daciones por esta provincia y limítrofes hasta las estribaciones del Guadarrama, y fotografiando los lugares históricos, yfotografesperando con impaciencia que el señor Menéndez Pidal publique un acabado trasunto histórico de la vida del gran castellano, como lo hizo con el no menos famoso Rodrigo Díaz de Vivar.

Luciano Huidobro y Serna

Cronista de la prvincia de Burgos.

¡Joven Estudiante!

Tu patriotismo y tu amor a España te impone la obligación de conocer sus glorias y sus tradiciones

¡No ama a su Patria, quien ignora su Historia

En el IV Centenario de la muerte de Garcilaso de la Vega

Garcilaso y la lírica castellana

Representa la figura de Garcilaso en la literatura castellana uno de aquellos genios privilegiados, predestinados en su nacimiento a mudar la faz de las ciencias o las letras, fijando con rasgos indelebles el camino que en lo sucesivo debe seguirse.

Supo Garcilaso resolver favorablemente la cuestión de si el romance vulgar era todavía un dialecto informe y despreciable, incapaz de elevarse sobre el vulgo, o un idioma capaz de remontarse a las más suaves inspiraciones de la poesía; de modo que todo cuanto existió antes de él se ovida, quedando reducido a objeto de mesa curiosidad. Señala, pues, Garcilaso el comienzo de la era de gloria y esplendor de la musa castellana.

Educado durante su juventud en la corte del Emperador, conoció en ella a quien después había de ser su entrañable amigo: el caballero catalán don Juan Boscán de Almogáver.

Afecto por cariño y agradecimiento al César, luchó contra los Comuneros en Olias, contra los franceses en Fuenterrabía y contra los florentinos en Italia se asegura que acudió al socorro de Viena, amenazada por Solimán el Magnífico, tomó parte en la caballeresca empresa de Túnez y formó en la expedición de los sanjuanistas en defensa de la Isla de Rodas. Su valentía rayana en la temeridad, le costó varias heridas «las más de ellas en el rostro» y se encontró en más de una vez en trance de muerte. Perteneciendo a un siglo de héroes, la fama de su valor sobresalió hasta lo legendario.

Su audacia temeraria le costó la vida. El 23 de septiembre de 1936, volviendo las tropas imperiales de la batalla de Provenza, al pasar frente al castillo de Muey, a cuatro millas de Frejus, unos cuantos arcabuceros, defensores del castillo, molestaron a las tropas con piedras y venablos; indignóse el Emperador como viese que sus peones se retrasban en repeler la agresión y Garcilaso, a la sazón Maestre de campo, y como tal el más obligado, picóse de honor más que nadie y sin casco ni coraza, solamente armado de la rodela y la espada,in tentó atacar solo a los defensores del castillo, pero al subir por una escalera de cuerda, despeñaron desde arriba una gran piedra que alcanzándole en la cabeza le hizo caer al foso mortalmente herido.

Preso de la ira el César, mandó atacar y demoler el castillo hasta sus cimientos.

Garcilaso murió a causa de sus heridas el 14 de octubre de 1536.

Como fruto de su amistad con Boscán, resultó una renovación literaria que sin la compenetración y unidad espiritual de estos dos hombres se hubiera retrasado considerablemente, o hubiera tomado otros rumbos menos favorables para la literatura española.

«Sin los ensayos de Boscán—dice Menéndez y Pelayo—por rudos y torpes que los supongamos (y no siempre lo son) quizá no hubiesen existido los endecasílabos de Garcilaso, y si Garcilaso no hubiese escrito, quizá hubiese abortado la tentativa poética de Boscán, como abortó en el siglo XV la del marqués de Santilana por imperfecta y prematura». Garcilaso alentó a Boscán en su empresa innovadora y el prestigio de su doctrina la reforzó y contrastó con el ejemplo de su fino gusto y suave inspiración poética.

Perteneció Garcilaso a una escuela cuyo fin primordial consistía en un mayor refinamiento de la forma. Dueño de una sensibilidad más exquisita que la de gran parte de los poetas pertenecientes a esta escuela, benefició grandemente sus versos con la continua depuración a que le forzaba el continuo trato con poetas tan sutiles y ágiles, algunos de los cuales le sirvieron de maestros para alguno de los géneros de su poesía: así Sannazaro le sirvió de maestro en sus églogas y Petrarca en sus sonetos.

Encontróse Garcilaso en el principio de una nueva era para la vida nacional. Trastocados los gustos e influídos los espíritus por el hervor de las humanidades, reclamaban nuevas ideas; cansada la poesía de su vieja tradición,, pedía para su mejor desenvolvimiento nuevas formas que la depurasen y embelleciesen. Consistió, pues, la empresa de Garcilaso en adaptar su espíritu al gusto clásico y sacar de la Edad Media a la lengua castellana, dotándola de la dulzura y flexibilidad que faltaba a su bizarría y echar los cimientos de la nueva lírica española.

Si en sus versos se advierte falta de originalidad, verdadero espíritu de raza y latir eminentemente español, su vida casi por completo dedicada a las andanzas militares, su obra mal conservada y su muerte temprana le disculpan.

En su estilo suave y delicado, dotado de elegancia y humildad admirablemente compenetradas, las sentencias son agudas las palabras armoniosas y bien sonantes sin presunción, los versos, tersos y suaves y el castellano conserva fielmente sus giros, la tradición e imitación de la antigüedad resplandece con vivos colores y luces propias.

A través de sus versos se escucha siempre un rumor que no acaba nunca por definirse. A veces el eco es claro y el acento, ya de amargo dolor, producido por la interior contemplación de una vida malograda, ya es el llanto por el bien perdido el que se escucha, ya es el rumor de palabras de descontento por una aspiración defraudada. Otras veces el eco deja oír la suave lamentación resignada, que nada espera, ni para la cual encuentra remedio alguno.

Toda su obra tiene un carácter confidencial, es como una discreta confesión en la cual, por tener los que habían de escucharla—frecuentemente Boscán y a veces otros amigos—los antecedentes de la trama, que suele ser su propia vida, bastaban ligeras alusiones para conocer su significado, y en ella se ve asaltado, a veces, de generosa vergüenza ante la flaqueza de su voluntad, otras refiere sus dolientes afectos, los que, sin negar que tuviesen realidades objetivas, con mucha frecuencia responden a una vida superpuesta a la corriente y activa del poeta. Garcilaso como los grandes sentimentales forjó en su alma un tabernáculo, en el que depositó la esencia de los sentimientos que más profunda huella dejaron en su ánimo y añoranzas que en un principio tuvieron realidad palpable y concreta; pero el culto enfervorecido y misterioso hace desaparecer de ellos, todo lo material que los rodea y les da cuerpo y realidad objetiva, convirtiéndolos en algo ideal, que llega a adquirir formas completamente distintas a las que las engendraron, a la manera que Don Quijote llegó a transformar una rústica y tosca labradora en la hermosa y delicada dama de sus ensueños, y a la manera que todos los poetas pastoriles crearon aquellas tiernas pastorcitas que es de suponer que, como ahora, nunca hayan tenido otra realidad que burdas y rústicas pastoras; así como la atención abstraída impide que aquellos sentimientos se conviertan en recuerdo para vivir una vida continua e ideal, forjada por el alma del poeta, que transforma cuanto se le pone ante los ojos, matizándolo de colores y dotándole de formas que nada tienen que ver con la realidad.

Por otra parte, Garcilaso se refugió en la poesía para ocultar detrás de sus simbolismos, de sus brillantes arreos y vistosos disfraces, su alma, la cual solo aparece desnuda y desprovista de todo disfraz ante su amigo Boscán, que con su muerte se llevó, tal vez, a la tumba el secreto de las lágrimas de Garcilaso.

Por su parte Boscán devolvió su amistad a Garcilaso con constantes pruebas de afecto durante su vida y después de su muerte, recogiendo su obra, Con esto hizo seguramente mejor servicio a la literatura española, que con su propia obra, la cual fué publicada más tarde juntamente con la de Garcilaso por doña Ana Girón de Rebolledo, viude de Boscán, reeditándose durante aquel siglo hasta venticuatro o veinticinco veces, prueba ésta de la buena acogida que tuvieron.

La obra de Garcilaso debido a no haber hecho de las letras su profesión, como él dice en la égloga III—entre las armas del sangriento Marte—...—tomando ora la espada, ora la pluma—y a su muerte prematura, es muy reducida, pues se limita a tres églogas, dos elegías, úna epístola, cinco canciones y varios sonetos.

Su genio dulce y apacible inclinó su afición preferentemente hacia la poesía pastoril; de esta manera es en sus églogas donde se encuentran los trozos de mayor belleza de toda su obra y por lo mismo reina en ellos más gusto y brillan más dotes de suavidad y armonía que en todas las restantes.

Sabe dibujar en sus églogas pasiones y sentimientos humanos con ternura y precisión; por ellas desfilan pastores que lloran amargamente la muerte o el desdén de sus amadas, sobre fondos de valles soleados o bosques umbríos tapizados de verde hierba, surcados por arroyuelos de límpidas y cristalinas aguas y mecidos blandamente por el aire fresco de la mañana arrullados por el trino de inquietos pajarillos, la música de fuentes cantarinas y el murmullo de la brisa sobre las hojas de los árboles.

Menos feliz que en las églogas aparece Garcilaso en las canciones hechas por el gusto italiano, y en las cuales abandona la naturaleza y la sencillez que le distingue, para emplear los conceptos ingeniosos y la sutil metafísica de los poetas del siglo XV.

Encanta en sus versos su fluidez y facilidad, las imágenes tan propias, las expresiones tan acertadas y, sobre todo, su sencillez y naturalidad, que les da un aspecto completamente nuevo y distinto del empleado por el resto de los poetas d eaquel siglo. Garcilaso no solo produce la revolución en los versos, sino también en el estilo y en la índole de la poesía.

Victor Arroyo.

¡Católicos burgaleses!

Ayudadnos en esta cruzada estudiantil con vuestra asistencia personal y con vuestra cooperación económicaa.

Fernán González, guer

En estas historias y crónicas de tantos años atrás, es grande el confusionismo que existe entre la veracidad y la incertidumbre.

La escasez considerable de fuentes históricas, hace que sea muy reducido el número de noticias que se pueden sentar como ciertas o como casi ciertas... Y más tratándose de una figura como la del conde Fernán González, libertador de Castilla, que tan desfigurada ha sido por las leyendas y falsas tradiciones.

El concepto que del conde de Castilla tiene la gente ,es muy confuso. Se le cree un guerrero esforzado y valiente de la Edad Media, o un realizador de las ambiciones y deseos de un pueblo, de corte vulgar como tantos otros, «libertadores»—y es que estamos bastante escamados de la palabreja—. No falta quien le supone un aristócrata, que vivía en un palacio feudal rodeado de su numerosa servidumbre—no repitamos el tópico de «explotada»—dueño de media Castilla, señor de tierras al estilo de los modernos terratenientes. Otros le creen un «Cid» en pequeño, o como si dijéramos un «Campeador, bis».

El conde—como familiarmente le llamaremos—no era nada de eso; ni un hábil guerrero solamente, ni un libertador de tres al cuarto, ni un «cacique» en la política regional. Fué un personaje de tanto relieve como el Cid—cada cual en sus aspectos—o quizá de más importancia histórica, por ser el forjador de Castilla ,madre de mundos.

La figura del Cid aventaja a la de Fernán González, por causa de una especie de «aristocracia sentimental» de la que éste adolece. Rodrigo de Vivar, religioso, patriota, noble, leal, valeroso, apuesto, bizarro, es un heroe popular, Fernán González, por el contrario, es poco popular—no sé por qué—Habil, diestro, sagaz, aunque siempre noble, dedicado a una aspiración antigua que tal vez fuese una necesidad del país, a cuya consecución dedico su larga vida, no ha sido comprendido como debiera. Tal vez porque no le conocemos.

Como a todos los grandes hombres, se le puede estudiar y admirar desde muchas aspectos, y formas. «Fernán González Guerrero» es seguramente uno de los puntos de vista más interesantes de su persona y una de las facetas de su vida más acreedoras a nuestro homenaje y glorificación.

—:o:—

Apenas encargado el conde del Gobierno de Castilla, los sarracenos, ansiosos de venganza, por los desastres militares que les había había causado Ramiro II de León, en Madrid y Talavera, hicieron un movimiento de avance por las tierras castellanas.

Acudió Fernán González al Rey pidiéndole auxilio para que el nombre cristiano no sufriese, ni los culpables se fuesen sin castigo. Y le hizo presente que si conservaba algún enojo o restos de desagrado a causa de la relativa autonomía en que había vivido Castilla, lo olvidase todo por amor a la Patria.

El Rey mandó sus gentes, y unidos todos sostuvieron un cruento combate—que si bien no fue decisivo, en él llevaron los cristianos la mejor parte—con las tropas de Almudhaffar, cerca de la ciudad de Osma.

Celoso el conde de que el Rey—más tarde—erigiera por sí solo poblaciones en el territorio de Castilla, o más bien, por que amante de la independencia y al frente de un pueblo que la deseaba, no olvidaba la idea de emancipar a su tierra, levantóse contra el Rey, en unión de su yerno Diego Núñez. Ramiro sofocó la rebelión y los hizo prisioneros, pero tan pronto como le rindieron homenaje de lealtad, los libertó magnánimo.

En el año952, Sancho—que luego fué Rey—hermano de Ordoño III, se levantó en armas contra este, ayudado por Fernán González y su tío García, de Navarra, más tal rebelión fué coronada por el fracaso

En 953, el conde tomó a los moros el castillo de Carazo.

Al año siguiente, los infieles, deseando resarcirse de varias derrotas, llegaron asolando y destruyendo hasta las mismas puertas de Burgos. Fernán González, olvidando toda rencilla, con una gran nobleza, pidió favor y ayuda al Rey de León ante el pe cristiandad. Y el Rey c nos nobleza, le ofreció t ellas y las castellanas conde a los sarraceno Esteban de Gormáz

En el 963—o sea diez pués—el califa Alhakem numerosas huestes en puso sitio a San Esteba máz. Acudió Fernán Go su socorro y fué destruí cito.

Esta derrota, sin emba algunas otras que duran militar sufrió nuestro pudieron eclipsar su g rrero ni las brillantes conseguidas en otras li que, claro está, son son se proyectan sobre su g como toda gloria huma bía de carecer de algún curo.

Como resumen, bien pu cirse que toda la obr del conde, como la obr buen caballero cristiano se, en primer lugar, a a la morisma, y después tar la Monarquía leone cuyas ruinas había de la independencia castella que ha de considerarse padre y progenitor.

Mas en esta lucha Monarquía leonesa no em su genio guerrero, sino ta habilidad política, por lo aprovecharse admirablem la indignación que produ tilla la matanza que entre bles y magnates ordenó O a raíz de la derrota de quera, para fomentar a timiento de independenci se abrigaba en el pecho castellanos, poco afectos te de León y mal cont su vasallaje, y que había contrar en Fernán Gon más genuina personificac

Si Fernán González fu dillo de esta independen gos fue la cuna, merecie ello el glorioso título de Castellanae», que la pués el cetro de España tarde a ceñir sus sienes co dema inmortal de madre ciones y civilizadora de

ANDRES

¿Eres adversario?... ¡Nuestro ¡Compañero!

y nuestro perdón! ¡Que Dios t para conocer la verdad!

¿Eres neutral?... ¡Fuera cobar ¡Entre la verdad y el error neutralidad!

A nuestros bie hechores

Bella es la flor de la grati ro es más bella la flor de la sidad. Con el aroma de la la otra quisiéramos nosotros mar estas líneas que aspiran testimonio ,eco y resonancia bas. Es a saber de la gene de nuestros bienhechores y de titud nuestra.

La generosidad de nuestro nechores es varia. La de aque en calidad de socios protecto ayudan con su óbolo, con su económico a atender a las nec materiales de la Federación siendo de un orden inferior indispensable para las activid periores, pues, como enseña ma: «primero es vivir y des losofar».

Otra de las manifestaciones ne para nosotros la generos nuestros bienhechores, es la dos que con su colaboración nal influyen tan principal y chosamente en la vida y descu to de nuestra obra. Aquí tene mencionar a nuestros profes los Cursos de Religión don Torre España y don Bernard so Velasco, de los cuales el dirige el curso de los chicos gundo el de las chicas. No olvidar en este orden a nuest siliario don Mariano Barrioca dirige los Círculos de Estu ambas secciones.

Otros bienhechores sumamen méritos también de nuestra ción son aquellos que nos ayu su consejo, con su aliento, ayuda moral del que anima ne en la lucha.

Para todos estos bienhech neficencia varia sea nuestra única: es decir, gratitud p sincera, fervorosa.

Nuestra gratitud para todos ra siempre.

RELOJERIA Victorino Gredilla

SGCB2021

sones de la XIV Asamblea de la Confe- deración de Estudiantes Católicos

(Viene de segunda plana)

elementos que existie- enseñanza privada. preciso estudiar con la ulosa atención todos del procedimiento pe- de la organización de y corregir constante étodos y planes en vis periencia los progresos ses, etc.

esto resulta:

ecesidad de un doble director y coordinador. rte un Consejo u orga- emo al frente de to titutos clásicos que se n en España. Por otra de profesores del Ins- uien corporativamente nda con cierto margen ía la ejecución de las lanes que dicte el or- premo.

autonomía será para el nte más que para el dividual pues es im- o la compenetración de s compañeros hasta en s detalles. En uno y ismo se oiría a los es- y en el Supremo inter además de los técnicos representantes de los clásicos los más desta res de la enseñanza pri nística y de los estudios traoficiales y de grado io.

resultados que este or- supremo extraiga de las ones y experiencias se extenderían también ros secundarios no clá- n de aumentar el carác vo de sus métodos y re procedimientos de ense el mismo latín que en nseña y en las discipli como la literatura, opé la gradual transforma- odos los centros huma

Asamblea acuerda que la rema de la C. E. C. E. l Ministerio de Instruc- ica de la Confederación de familia y de las de- esentaciones sociales la alización del Bachillerato ero mientras tanto esto las Asociaciones de estu tólicos harán una vivisi- aganda de la formación ásicos, preparando el am ra el éxito del Bachille- ásico. Estas propagandas edidas y seguidas de es- bre los clásicos en las Estudiante.

Asamblea no olvida que anidades no pueden des oda su eficiencia educati- complemento de la for eligiosa hoy proscrita de s oficiales.

ría de Casas. — Guillermo

octubre de 1935.

GIOS UNIVERSITARIOS

XIV Asamblea de la Confede- Estudiantes Católicos de Es- a necesaria la fundación de Universitarios para el resurgi- la Universidad española.

C. E. C. E. convoca a cuantos la sociedad española tienen por su posición de aristocracia la misión de servir a la Universidad, para que junten sus esfuerzos en pro de la inmediata fundación de Colegios Universitarios.

3.ª Para lograr esa finalidad deberá constituirse una Junta en que estén representadas dichas fuerzas. La Junta Suprema de la C. E. C. E., de acuerdo con la Confederación Católica de Padres de Familia, realizará las gestiones encaminadas a su constitución.

4.ª Las Federaciones, por conducto de la Confederación, estarán en estrecho contacto con dicha Junta acerca de la posibilidad de la institución de Colegios Universitarios en sus respectivas localidades.

MAGISTERIO

1.ª La Asamblea acuerda que todas las Federaciones, y al frente de ellas la Junta Suprema de la Confederación, emprendan en el presente curso una intensa campaña para el restablecimiento de la enseñanza religiosa en la escuela primaria.

2.ª La Asamblea pide la creación de escuelas primarias superiores y el establecimiento de un grado superior complementario en las actuales.

3.ª La Asamblea pide la libertad de matrícula para cursar en las Escuelas de Magisterio, con el fin de facilitar Maestros a la enseñanza privada. La Asamblea solicita igualmente que se declare renunciable el cargo de Maestro oficial.

4.ª En el seno de las Asociaciones de Estudiantes Católicos del Magisterio se organizará la enseñanza del Catecismo a los niños, como práctica para las futuras actividades de los Maestros, siguiendo los procedimietos de dirección catequística en las localidades donde haya Escuelas Normales.

5.ª La Confederación realizará una gran campaña para la supresión de la coeducación en las Escuelas Normales del Magisterio.

6.ª La Confederación solicitará de las Autoridades correspondientes que, en el caso de que en los exámenes de ingreso en las Normales hubiera Escuela en que, por su capacitación, fueran aprobados alumnos sin derecho a plaza por estar todas cubiertas, puedan trasladarse a aquellas otras Escuelas en que no se aprobase un número suficiente de alumnos para cubrir las plazas convocadas.

7.ª La Asamblea estima que es precisa la equiparación de los Maestros a los demás funcionarios, estableciendo la proporcionalidad debida en las categorías de escalafones.

8.ª La XIV Asamblea cree que, para la más cristiana y científica formación del Maestro, debe promoverse la fundación y el sostenimiento de Residencias de estudiantes normalistas.

9.ª La Asamblea acuerda que en el presente y sucesivos cursos dediquen las Federaciones especial atención:

a) A la fundación y fomento de Asociaciones de Estudiantes Católicos del Magisterio junto a cada Escuela Normal.

b) A la organización de clases de complemento y repaso para los estudiantes del Magisterio en las Casas del Estudiante, con el doble fin de contrarrestar los errores morales que puedan verterse en las cátedras oficiales y de ayudar a los aspirantes a ingreso en el grado profesional; y

c) A orientar sus iniciativas en punto a cooperación escolar y a la formación de bibliotecas, a fin de suplir la falta de medios económicos de los asociados.

Gran Mitin Escolar

DE

Afirmación católico-estudiantil

Tendrá lugar el día 7 de Marzo, festividad del Patrono Santo Tomás de Aquino, a las ONCE Y MEDIA de la mañana, en el Salón-Teatro del Círculo Católico de Obreros, organizado por la Federación Burgalesa de Estudiantes Católicos y en el que tomarán parte, como oradores, los siguientes compañeros:

Pedro Huidobro
Presidente de la Federación

José María López
Delegado de Prensa de la Federación

Señorita Basilisa Arroyo
De la Sección Femenina

Gabriel Cáceres
Vicesecretario de la Confederación

José Ortego
Delegado técnico de Prensa de la Confederación

Orientaciones deportivas

—:o:—

Universidad y deporte

«Donde hay hombres fuertes y sanos hay alegría, hay amor a cuanto los rodea y hay patria por lo tanto».

(Jacinto Benavente: Acotaciones).

Estamos asistiendo en nuestra patria a un experimento que ya ha dado felices resultados: al hermanamiento de la Universidad con el deporte. ¿Será posible la coexistencia de un espíritu cultivado por la ciencia y un cuerpo endurecido por los deportes?

Es tradicional en las Universidades inglesas y norteamericanas el ambiente deportivo que afirma los lazos de compañerismo entre los estudiantes. Este ejemplo cultural y deportivo va cundiendo por las demás naciones, y en España, aun cuando se empequeñece la Universidad con banderías políticas, es lo cierto que el deporte se va adueñando de las masas universitarias, llevándolas a una mutua comprensión. Lo que hace falta es encauzar y depurar esa corriente deportiva para que no vaya en detrimento de la propiaU niversidad; porque es evidente que el deporte excesivo, acompañado de conductas individuales perversas, animaliza y seca el espíritu y arruina el organismo.

En este movimiento juvenil, escolar y deportivo incluyo también a la joven universitaria y a la muchachita de nuestros Institutos. Vedlas ah,í en cualquier fotografía de la prensa diaria, formando equipo que representa a un Instituto en una prueba deportiva o pulsando el estilo en una salida de 100 metros, en los ampos de deportes de la Ciudad Universitaria. Perfiles recortados, cabellos peinados por el viento en la desenfrenada carrera de un «sprint», aerodinamismo... silueta de mujer moderna. ¿No habrá perdido el sello exquisito de su feminidd?

No hay que dudarlo; el deporte es un hecho que, incluso, tienen que tener en cuenta los Gobiernos en su actuación política como elemento de aglutinación, de unión de un pueblo, aunque sea momentánea pues ¿no ha sido posible con motivo del torneo internacional de foot-ball Aemania-España, celebrado en Barcelona, hacer vibrar de emoción patriótica deportiva a los miles de espectadores en el punto neurálgico del separatismo catalán? ¿No es posible que Alemania, la racista, la destinada a realizar por sí un fin superior a los demás pueblos, dé beligerancia, con motivo de los Juegos Olímpicos de Berlín, a los deportistas de otras razas, de otros pueblos?...

Pero, como digo, hay que encauzar este alud deportivo, en el canal estrecho y duro de la moral cristiana, para formar una juventud sana de cuerpo y alma. Ya dijo el Presidente Roosevelt ante los estudiantes congregados para la inauguración del stadium de Harvard: el secreto de las victorias atléticas americanas «is that 80 por 100 of our young sportsmen guarded his virginity till to the marriage». «Es que el 80 por 100 de nuestros jóvenes deportistas, guardan su virginidad hasta el matrimonio».

El moralista, el médico y el sociólogo, son los encargados de guiar los pasos deportivos de la juventud universitaria; si no se hace esto, se corre elpe ligro de que el movimiento deportivo no dé los frutos que cabe esperar, o lo que es peor, nos dé una juventud escrofulosa y desmirriada que vaya quemando sus pocas energías en los campos de deportes.

El deporte así entendido, hará más, constitución normal, libre de taras y sobre todo una integridad moral. Si no es así, más vale no practicarlo. Es necesario crear un nivel medio de raza sana y fuerte, mejor aún, que contados superdotados física e intelectualmente.

Eld eporte, así entendido, hará más, muchísimo más, por la higiene de la raza, por la formación integral de los directores de la sociedad del mañana, que todas las teorías eugenésicas y prácticas esterelizadoras juntas, puestas en boga por el purista de la raza alemana, por el «führer» Adolfo Hitler.

PEDRO MINGO.

Apostolado Católico y Apostolado social

Como la acción católica y la acción social no son dos cosas distintas sinó que guardan entre si cierta relación, de la misma manera entre el apostolado católico y apostolado social existe cierta analogía y afinidad que los hace marchar paralelos en la prosecución de la felicidad del hombre

Nadie puede discutir ni la importancia religiosa del primero ni la transcendencia católico social del segundo. El apostolado católico agrario busca directamente el bien espiritual del hombre; el apostolado social busca principalmente el bien material y secundariamente el espiritual. El apostolado social por encima del bien material, que procura como solución al problema social, se ocupa también del bien espiritual a semejanza de nuestro divino Redentor que, después de hartar de pan a las turbas que a manera de bandadas de avecillas le seguían por el desierto, las prepara para anunciarles el otro pan que da la vida eterna.

Como han de formar el apostolado católico no sólo los Obispos y los Sacerdotes sinó también los seglares para que cooperen a la acción apostólica de la Iglesia del mismo modo el apostolado social ha de ser ejercido por Sacerdotes y por seglares y la cantera donde han de salir los mejores sillares para la construcción de ese grandioso edificio social han de ser induddablemente los centros culturales donde se educa y forma la juventud católica a la que hay que iniciar y preparar para que se entregue de lleno al apostolado social sumamente necesario en estos tiempos en que la cuestión social en todos sus aspectos y partes integrantes reviste carácter aterrador.

La nota típica de todo apostolado es la resolución, la generosidad, el desprendimiento, el heroismo; y esas excelsas cualidades encarnan en la juventud que por la defensa y propagación de los grandes ideales no repara en trabajos, ni en molestias ni en privaciones llegando hasta el sacrificio de los que más se puede estimar en la vida.

Yo quisiera que esta idea cayera en tierra bien preparada para que produjera abundantes frutos y confiadamente espero que los directivos de las juventudes católicas han de dar a este apostolado la importancia que tiene y se merece y que las juventudes católicas de ambos sexos se han de entusiasmar y preparar para el ejercicio de un apostolado que las ha de poner en contacto con esas masas que combaten la doctrina social de la Iglesia porque la desconocen.

Así se hará a la vez acción católica y acción social o lo que es lo mismo acción católico social y se dará al hombre el alimento que necesita pan para el cuerpo y catecismo para el alma: elementos básicos e indispensables para resolver el magno problema social al decir del Eminentísimo Sr. Cardenal Fray Ceferino González.

PEDRO DEL CAMPO.

¡¡Estudiante católico!!

¡¡Estudiante burgalés!!

Acude a engrosar las filas de la F. B. E. C., señera de todas nuestras nobles aspiraciones y justas reivindicaciones.

Buzones de la Buena Prensa

Se advierte a las personas católicas que en la Catedral e iglesias de San Lorenzo y la Merced se hallan establecidos unos buzones en los que se puede depositar toda clase de periódicos revistas y escritos en general de sana moral y doctrina que la Asociación Católica de Padres de Familia se encarga de recoger y distribuir debidamente.

Jesucristo dice que la palabra es semilla; pues bien, las lecturas son palabras escritas y por eso, semilla, permanente. Urge, pues, cooperar a ésta difusión de buena semilla ya que ello es obra de caridad evangélica.

El combate de la vida

¡Joven... sé fuerte!

Se ha dicho que la vida del hombre es vida de lucha: «Militia est vita hominis» y nada hay en el mundo que sea tan cierto como esta afirmación. Nuestra vida está rodeada de múltiples enemigos, que la asaltan y la acosan y solamente podrá vencerlos quien siendo fuerte y viril, sepa ponerlos a raya sujetándoles al imperio de la razón. De estos enemigos, hay unos, que están frente al hombre y hay otros que el hombre los lleva dentro de sí. Los primeros nacen de un respeto humano mal entendido; de una falaz sabiduría, con la que se pretende ocultar la verdad; de las tramas y enredos que el enemigo nos tiende a nuestro paso. Los segundos brotan de las malas inclinaciones de nuestro corazón de la grosera tendencia de sus apetitos, desde el orgullo, que es el pecado del ángel, hasta la sensualidad que es el pecado de la bestia.

Sí, la vida del hombre sobre la tierra es vida de lucha y de combate. Y no fingido o de comedia, sino muy serio y sangriento, y en el que muchos jóvenes han perdido la flor de su vida, y el encanto de sus ilusiones, porque como dice San Pablo: «La carne codicia contra el espíritu y el espíritu contra la carne».

¡La vida del hombre es vida de lucha! Negarlo sería cerrar los ojos a la realidad. La pasión y la razón. He ahí las dos fuerzas que luchan en nosotros. Cuando la pasión vence a la razón y la pone a su servicio, todo lo destruye. Cuando la razón vence a la pasión y la utiliza para sus fines racionales, todo lo crea.

No negamos que todo joven de cuerpo sano y vigoroso encontrará dentro de sí que las pasiones se encrespan cada vez con más peligrosa vehemencia, porque precisamente esa es la base de nuestro triunfo si con las fuerzas que Dios ha colocado en nuestra alma sabemos mantenerlas a raya con un decidido propósito y con un criterio de voluntad firme y enérgica.

Es verdad que Dios es el autor de esa naturaleza física, fuerte y robusta pero a Dios no le podemos atribuir el desgaste de esa naturaleza, que muchas veces es obra exclusiva del hombre, que al sujetarse a la pasión, la desgasta y la enerva, esclavizándose a ella y haciendo de la misma el ídolo de sus sentidos y el objeto de su vida.

A los hombres, lo mismo que a los animales—al decir de un autor—se los debilita y se los degrada cuando se los mutila. Un hombre mutilado es objeto de repulsión. Ha quedado su cuerpo sin utilidad, su alma sin ideales y su vida sin objeto. Es un ser parasitario, repugnante, e inútil cuando no perjudicial. Es un desventurado que vive en un ambiente de desprecio. Hay que recogerlo, como se recoge la basura.

¿Quién podrá contar el número de desgraciados cuyo tiempo más hermoso de su vida ha sido una constante cadena de tristes extravíos y de un continuo tropezar y caer...? ¡qué de extraño tiene pues, ver a muchos jóvenes, agotadas sus fuerzas físicas por enfermedades vergonzosas, adquiridas por un vicio torpe, exhalar aquel gemido de Jod: «Mi alma está hastiada de la vida!»

¡Sí, jóvenes. La vida es una continua lucha contra los enemigos exteriores que nos rodean y contra los enemigos que llevamos dentro, en nuestra propia sangre. Si queremos triunfar... ¡volemos hacia arriba con un laborioso esfuerzo, con un violento arranque de decisión, con un empuje y una entereza de voluntad, capaz de vencer todos los obstáculos, hasta llegar a abrazarnos con el mismo Dios!

¡Joven! ¿Quiéres triunfar de la vida? ¿Quiéres vencer a tu enemiggo?? ¿Quiéres ceñir sobre tus sienes la corna del laurel? ¡Se viril, sé fuerte! ¡Sé viril en el cuerpo para ser fuerte en el alma! ¡Sé dueño de tu naturleza y no esclavo de la carne.

Para ello es necesario que la concupiscencia no entre en nuestro corazón y que nuestros pensamientos sean limpios ,puros y nobles.

Si queremos conservar en nuestra alma la flor de la pureza, huyamos de las compañías de los que son viciosos en sus pensamientos, en sus actos o en sus conversaciones Apartémonos de todo lo que sea impuro para la vista, para la mente y para la imaginación

Pero quizá ninguna cosa contribuya tanto a propagar este vicio como la lectura Hoy se lee mucho, pero se lee mucho que no debiera de leerse Se busca en la lectura no el placer lícito de distraerse sino el medio de despertar los bajos instintos de la sensualidad del lector, mancillando su alma y manchando torpemente su imaginación.

Hasta en estantes de personas respetables se ven con frecuencia libros dedicados a la exposición de los vicios más nefandos, que desgastan y corroen cual otra lepra los tejidos del organismo

El joven que en sus mejores años se deja arrastrar por esta clase de obras, queda atrofiado para todo lo que sea útil y de provecho, siendo muy difícil que pueda salir airoso en el porvenir

Mas la pricipal base de la pureza está en el corazón. El corazón impuro está en abierta enemistad no solo con Dios, sino también con todo lo que hay de nnoble y santo en la naturaleza humana. Si somos de Dios, hagamos que nuestro corazón sea de El.

«Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado; porque su nacimiento está en él y no puede pecar porque es nacido de Dios.»

Pero para ello es necesario que nuestra alma busque a Dios, como la planta busca la luz. La planta se inclina del lado de la ventana de donde viene la luz; volved la planta y ella se volverá también pronto hacia el imán de la luz.

Lo mismo sucede con el alma. Desviad de Dios vuestro espíritu y vuestro corazón y ellos buscarán instintivamente la luz de Dios.

Como el enfermo busca la vida así nuestra alma se inclina hacia Cristo, que es fin de muerte y principio de vida eterna.

Y el origen de los males que pesan hoy sobre la humanidad está precisamente en eso: en qué los corazones de los individuos no son puros ,porque se han apartado de Cristo.

¡Volvamos, pues, jóvenes estudiantes, uestra mirada a Cristo, ajustando nuestros actos a los de aCristo, sintiendo a Cristo, viviendo a Cristo! ¡Que Cristo viva en nosotros y que nosotros vivamos en Cristo!

Regeneremos nuestros corazones y hagamos que nuestra conducta sea siempre limpia y pura, ajustada a las normas de la moral de Cristo.

No olvidemos que el alma de las sociedades está formada por las costumbres de los individuos. Moralicemos, pues, nuestra vida individual para moralizar a la sociedad, haciendo de ella una sociedad cristiana, en la que la pureza de las costumbres sea el principio dogmático de sus ciudadanos.

Moralicemos nuestra vida, fomentando en nosotros el recogimiento, la piedad, la vida interior, renovando nuestro espíritu y sentidos y vistiéndonos del hombre nuevo, criado conforme a Dios en justicia y en santidad.

¡Joven! ¡Consérvate puro! ¡Sé fuerte! ¡Sé viril!

«No digamos «que no podemos». Esa no es frase de valientes. Dí. «quiero» y «adelante». Por algo es el hombre rey de la reación. porque debe de ser libre en sus actos y no esclavo de sus pasiones.

¡«Quiero»! ¡«Adelante!» ¡He ahí el grito de nuestra lucha y de nuestra victoria!

¡Adelante pues, jóvenes estudiantes, a combatir en la vida por la tpureza de las costumbres y por la recristianización de la sociedad!

¡No decaigamos en nuestro empeño! No olvidemos que el Señor a quien servimos, es un Dios de vida que reparará nuestras nuestras ruinas, edificará las ciudades destruídas y sacará de la esclavitud a su pueblo de Israel.

Pongamos nuestra confianza en Cristo, seguros de que El nos salvará conforme a la frase del apóstol:: «Todo lo puedo en Aquel que qe me ayuda y me fortalece».

MARIANO BEDOYA.

Burgos, fiesta de Santo Tomás de Aquino, 1936.

BIBLIOGRAFIA

—:o:—

Un libro interesantísimo

Hemos recibido la interesante obra «LA ACCION CATOLICA Y LA POLITICA», tomo II de la «Biblioteca de Acción Católica, Manuales Monar», que acaba de publicarse en Madrid.

No dudamos en calificar de verdaderamente transcendental para los católicos militantes la aparición de este importantísimo volumen, pues además de la verdadera doctrina sobre las materias referentes a la política, trae las normas y directivas concretas para la más acertada actuación de los católicos en el ejercicio de sus derechos y deberes ciudadanos.

Es indudable que el éxito de este segundo tomo de los «Manuales Monar» será tan definitivo y rotundo como lo fué alcanzado por el primero VADEMECUM DE LA ACCION CATOLICA tan justamente elogiado por la crítica en la gran Prensa.

«LA ACCION CATOLICA Y LA POLITICA» se vende en todas las Librerías y esta Administración lo proporcionará a quien lo pida contra reembolso, por pesetas 3,50, más gastos de Correo.

eos y estudiantes

intelectuales y los obreros han a la sociedad española males o, hasta traerla a la situación emente angustiosa en que se

bros ya intelectuales está reser- egir tanto yerro y cerrar tan- as como desangran el cuerpo de la patria española, tan an respetada por nosotros; tan tan maltratadas por muchos.

Institución Libre de Enseñanza, ea- le la masonería internacional, satánico, destructor de cora- de inteligencias, ha producido cha de hombres que España que derrumbando y escondiendo ias tradicionales de la cultura a pretendido y conseguido casi anera completa que el espíritu español, que tanta gloria dió es tiempos a nuestras univer- sea arrojado de las aulas, de s, de las leyes, y sustituído s y formas y libros importados, s mejores de su procedencia fue- bien los peores, que no ade- además, a nuestro clima, no pro- sino frutos venenosos, defor- del carácter y del alma nacional, casi no se encuentra a sí misma.

rxismo, instrumento también del y la masonería, creación dia- ya, estimulado y hasta justifica- en muchos de sus aspectos por la criminal del capitalismo liberal, do la fe de las gentes humildes obreros, ha pervertido sus cora- a depositado en ellos el odio; e fe, torcidas sus inclinaciones natural y cargados de miseria permanente de injusticias, sin de la fe y de la moral, azuzados cidos por gentes perversas que rovechar su calamitosa situación, n sin rebozo a una lucha feroz, también injusticia, y consuman, destrucción material de la ci- n, la destrucción que antes fué en las mentes y los corazones los intelectuales.

A estas dos fuerzas destructoras, con toda nuestra energía y con toda la generosidad de que es capaz el corazón cristiano, que perdona y vuelve bien por mal, hemos de oponer la fuerza de una intelectualidad española y de un obrerismo cristiano, que es lo mismo que decir una intelectualidad cristiana y un obrerismo español.

A vosotros, estudiantes católicos, os está reservada en esta gran cruzada de regeneración de España, una importantísima misión: llevar, primero a las aulas, luego a vuestras profesiones liberales y a vuestros libros, a vuestras cátedras, el espíritu español y cristiano faros del mundo; a nosotros, obreros, de nuestras universidades cuando eran católicos, formar la conciencia de nuestros compañeros extraviados y, sin perder de vista los grandes principios de la moral y de la justicia que emanan del Evangelio, trabajar sin descanso porque la vida de los trabajadores sea más humana.

Vosotros, estudiantes, tenéis una gran parte en nuestra empresa de regenerar las clases humildes, formando las inteligencias y los corazones de las gentes acomodadas, llevando a ellas y a las leyes un espíritu de justicia social que acabe de raíz con esta irritante desigualdad de vida entre los que lo tienen todo y los que de todo carecen.

Animo, pues, estudiantes católicos, no cejéis en vuestros magníficos propósitos: un día, obreros y estudiantes aniquilaron las esencias cristianas de nuestras grandes instituciones: un día llegará en que estudiantes y obreros hayan cambiado por completo la faz ceñuda y dolorida de nuestra querida España y volverá a ser faro espiritual del mundo, crisol de la verdad y tierra bendita donde anide el amor entre sus hijos y el amor y la adoración de sus hijos a Dios, que benignamente se apiadará de su pueblo.

LUIS MARTINEZ

De la Juventud Católico-Social Obrera de Burgos.

7-3-1936.

SGCB2021

Amanece para España

EMOCION DE EMOCIONES.

¿Por qué cuando me decido a escribir estos renglones me invade el nerviosismo? ¿Por qué amortiguo como instintivamente las exhalaciones de mi respirar, acallando su ronquido? ¿Por qué noto que se aprieta mi garganta y se atribula mi corazón? ¿Por qué? ¿Por qué?

¡Oh sagrados misterios, porque estos misterios pueden ser sagrados! ¡Ay, a veces qué incomprensibles son las cosas, qué secretos y en qué arcanos tan extraños se encierran!

¿Es quizá la causa de tal nerviosismo, el hecho de que vaya a describir un sueño que parece para mi patriotismo una realidad? ¿Es porque vaya a colocarme delante del ayer, donde los muertos descansan, donde los antepasados viven con lo eterno? No, no puede ser; las cruces de los que cayeron, esos hitos de ejemplaridad y admiración, podrán invitarme al silencio, al mutismo, a un fervoroso respeto, pero la emoción que me domina no es el efecto de esa causa, es algo especialísimo, que no me puedo explicar; porque es un sentimiento nuevo, que es la mezcla de muchos sentimientos, es algo que nunca hasta ahora sentí, es una fusión de melancolía, de pena, de miedo, de alegría, es como una pena dulce, quiere ser como una alegría amarga. ¡Qué paradoja!... si, eso será una paaradoja sentimental, un sentimiento paradógico...

ANTE EL SEPULCRO DEL CID.

¡Cuántas veces recuerdo un sueño! ¡Cuántas horas se entregaron apaciblemente a su memoria!

He de justificar ese sentimiento tan particular que me domina.

Soñé una noche, que me acercaba (no se por qué) con el natural nerviosismo al sepulcro de «el que en buen hora nació», que me arrodillaba ante la sóbria e histórica losa marmórea que le cubre, que un misticismo elevaba mi espíritu y una inspiración patriótica me aislaba del ente material. Mis ojos elevaron su mirada hacia arriba, hasta posarse en ell incomparable crucero de la joya gótica burgalesa; ese crucero que haciendo las veces de magnífico panteón acogía bella y solemnemente nuestra escena; los brazos se me abrieron en cruz y una oración se escapó de mis llabios, como incienso. Elevada esta sublime saeta, mi cabeza comenzó a descender y con ella la mirada que iba recorriendo las filigranas escultóricas, deslizándose lenta y suavemente sobre los artísticos relieves; bajé la cabeza con la ayuda de una ligera inclinación de mi cuerpo. Me quedé sorprendido, la lápida estaba picoteada. el duro mármol no había podido resistir los arañazos ,las señales de una acción extraña; un presagio vino como triste idea a mi mente. ¡Ya ha habido cuervos! Apliqué el oido sobre la fría losa como buscando una misteriosa contestación a mi sorpresa y entonces sentí una emoción inefable, oí el andar de sandalias, el ruido de un pequeño trajín de atavío...

¡El Cid, se ha levantado, los cuervos le despertaron! Por una vez maldecí la muy intención de los cuervos sobre la sagrada tumba ,pero perdoné la profanación porque bendecí el efecto: el Cid se despertó, no había muerto, grité: «Castilla va a ponerse en pié» este grito fué real, me desperté, abrí los ojos, amanecía, el eco a mi grito me costestá: Amanece para España.

AL CAER DE LAS LAGRIMASS.

Hubo una vez, hallá hace mucho que Castilla acongojada, entristecida, por la dominación musulmana, lloró; dos lágrimas cayeron, la una se llamó el Cid, la otra, Jimena; esas lágrimas fueron el sudario de la grandeza española, dos lágrimas que no cayeron en balde y que tan brillantemente se justifican en la historia.

Esas lágrimas no son, sino virilidad en el hombre, ternura en la mujer, patriotismo, nobleza, hidalguía en ambos y en esas lágrimas he de mojar mi pluma para decir, que Castilla está nuevamente acongojada, sufre las penas de un separatismo destructor que quiere aniquilar la integridad española. Que va a llorar, que dos lágrimas están colgadas de sus pupilas ,que van a caer... escrito está en el destino de nuestro pueblo, que España ha de redimirse con lágrimas castellanas.

¡Bendita seas Castilla!

J. O.

SE HABLA MUCHO DE ACCION SOCIAL CATOLICA PERO SON CONTADOS LOS QUE SABEN QUE EL PRIMER DEBER DE TODOS ES PROPAGAR Y PROTEGER EL DIARIO CATOLICO

(Obispo de Tarbes)

PROGRAMA

de la velada teatral que se celebrará mañana sábado, a las seis y media de la tarde, en el Salón-Teatro del Círculo Católico de Obreros en honor de Santo Tomás de Aquino

1.° «PRELUDIO y BARCAROLA», de Offenbach (coro).
2.° «LAS HILANDERAS DE VELÁZQUEZ» (cuadro plástico).
3.° El bonito sainete en un acto, arreglado del francés, por Fernando Rosales, titulado:

UN INVENTO PRODIGIOSO

bajo el siguiente

REPARTO

CLEMENTE, Carlos López-Zárate — MUNICIPAL, José María Gárate
CELEDONIO, Daniel Zumarra — CHICO, Nazario G. Diez-Venero
MISTER SMITH, Francisco G. Diez-Venero

4.° «LA ROMERÍA DE LA FUENSANTA», de E. Ramírez (a 2 voces)
5.° «EL ANGELUS» (cuadro plástico). Ave María de Luzzi.
6.° «RONDA SEGOVIANA», de Eduardo M. Tornez (a 6 voces).

||| POR 6 PESETAS

Diez obras de Apo

a elegir entre los libros sigu

¿Por qué hay hombres si por Guyot.
El alma del hombre, por J.
Razones actuales de la cr Brunetiere.
Dios principio de la ley Pedro Vallet.
¿Qué es la fé?, por J. Mall
La revelación ante la raz Verdier.
La verdad no transige con la luz con las tinieblas, por José Fernández Montaña.
El proceso de Jesucristo, Chauvin.
La caridad en los primeros cristianismo, por Andrés Bau
Concepto católico del infier Bremond.
La tolerancia religiosa, por E.
Los motivos de esperar, po netiere.
La existencia histórica de Fillión.
Necesidad cientifica de la de Dios, por Courbet.
El destino del alma despu muerte, por Gazagnel.
Nuestras razones para ser por Lodiel.
Valor apologético del martir P. Sortais.
¿Qué es la edad media?, p
El proceso del Galileo, por
San Pablo y la plegaria, po
El Enigma de la vida, por J Zubiria.
La ley de Dios, por Ruiz y
El maná biblico y la critica,
El hipnotismo y la ciencia por Du Dot.
Necesidad filosófica de la de Dios, por Appelmans.

Haga usted el pedido, que servido, sin otros gastos, con bolso a la

Librería Religi

GABRIEL MOLINA (SUCES
PONTEJOS, 3
MADRID

Confiterías Viena

Repostería exquisita — Pastelería selecta — Pastas finísimas de th variados — Dulces finos muy surtidos — "Yemas de Canónigo"
Helados de suprema calidad

Acuda siempre a Confiterías Viena
Plaza Mayor, 32.—Teléfono, 1652

Liceo Zorrilla

CONCEPCION, 18 — Bachillerato, Comercio y Primera enseñanza graduada. Residencia de estudiantes con internados, medio-pensionistas y externos.

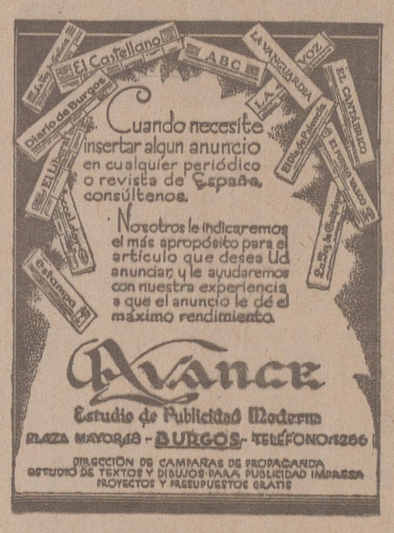
CALLE DE MADRID, 5 — Grupo escolar de Primera Enseñanza. Alumnos gratuitos y semigratuitos.

Internado Teresiano (MAGISTERIO SANTOS)

PRIMERA ENSEÑANZA. BACHILLERATO OFICIAL Y LIBRE. MAGISTERIO

PARA INFORMES, DIRIJANSE A LA DIRECTORA

Valladolid, 4. - Burgos



MANJO

Casa de huéspe para estudiantes rones del Magiste :: y Bachillerato

Calle de San J 33, 2.°

BURGO

HOTEL AVILA

El mejor para bodas y banquetes. Coches para excursiones. Habitaciones económicas.

ALMIRANTE BONIFAZ

Fábrica de Libros Rayados para la Banca y Comercio

Importante Fábrica de Cajas de Cartón
Talleres de Encuadernaciones de Lujo y Corrientes

Confección de Carpetas y Carnets Escolares

GONZALO HERNANDO MANRIQUE

HUERTO DEL REY, 2 Y 4
BURGOS

INSTITUTO
CRISTOBAL COLON
(CASA DEL CORDON)
TELEFONO, 1589. — BURGOS

Nota—Primera Enseñanza. Bachillerato. Comercio. Oposiciones. Cursillos Magisterio. Cultura general. Internado :: :: económico. Idiomas :: ::

Libreria Internacional

Papelería y Objetos de Escritorio
Especialidad en Material Escolar

VITORIA, 16 — BURGOS

JUAN CAMPO

Mercería. Novedades
Géneros de punto.
Sección de peletería

Casa especial en medias y calcetines

Plaza Mayor, 22 y Mercado, 1
Teléfono 2041 — BURGOS

Perfumería

Material industrial y artístico. Artículos de limpieza. Aguas minerales. Ortopedia : :

Droguer

Nacional y extranje Géneros de belle peinado y tocad

A. ORTEGA

Antigua Merced, 4.-BURGO

SGCB2021